

Uigall 11

U 664

3

Asuntos Eterogeneos
leídos en el año
1738.

& Enero.

Si la estrella que guio a los Magos los acompaño desde oriente a Jerusalem, como desde aqui al lugar del nacimiento de Cho. = Por el P. M^o Andreu y

Maio. Porque S. Lucas llama a Cho. primogenito, ya quando nace, y siendo unigenito. = Por el P. M^o Giera.

Razon conguente porque ninguno de Belen se movio a vista de tanta luz como aparecio en el nacimiento de J. para adorarle. = Por el D. Salvador Sanjoan.

Febrero.

Marzo

Abril

Mayo.

Junio.

Julio

Agosto

Septiembre

1 Octubre.

Se impugna la opinion de los Filósofos que constituyeron la humana felicidad en la nobleza, honores, y mando. = D. Salvador Sanjoan.

Quanto falsa fue la opinion de los Filósofos que constituyeron la humana felicidad en los bienes del cuerpo. = Por el P. M.º Masanes.

Breve noticia de los Filósofos q.º constituyeron la humana felicidad en los solos bienes del animo, sin dependencia de los del cuerpo, y fundamentos que tuvieron para esta opinion. =

Pruebase que la felicidad humana consiste en los bienes honestos y virtudes del animo con participacion de los exteriores y del cuerpo. = Por el D.º Fran.º Sanjoan.

Sobre el grado de felicidad a que puede llegar qualquiera con su trabajo y esfuerzo natural (no excluyendo el auxilio de Dios), y como. =

Censura de los 4 primeros papeles de este mes y otros varios.

Noviembre

Diciembre

Resuélvesse si la Estrella, que guio Los Magos, les acompaño desde Oriente á Jerusalem, como lo hizo desde esta Ciudad, hasta el Lugar en que nació Christo.

V

Para decidir este punto, se da por cierto, que la Estrella, que se apareció, y anunció á los Magos el Nacimiento de la verdadera Luz, no fue de las fixas en el Firmamento; porque estas aunque, segun muchos, citados por Clavio insignis Comentador de la Esfera de nro Trinitario Sacroboscho, tienen imperceptible movimiento dentro su Epicyclo, este solo se mueve con la Esfera, á que está atado; y es de feé que nuestra estrella tuvo verdadero movimiento progressivo, ó de lugar: *ex ecce stella antecedebat eos, usque dum veniens staret.* aunque para guiar á los Magos no era necesario; pues segun el Citado Authol, la indicación astronómica no se hace, por movimiento, sino por el aspecto del Astro.

2. De donde, assi como sin moverse, quia el Norte al Navegante, podia guiar, con toda propiedad de voz, á los Magos la Estrella; que el preceder como page de Sacha al Dueno, á más de guiar importa la compañía en el movimiento.

3. Ni hace para el caso presente, que este prodigioso señal fuese verdadero Cometa, como sierten Origenes, S. Basilio, El Damasceno, El Abulense, el D. Angelico, y el Eximio; ó bien Angel en especie de Estrella, segun lo afirman Theophilasto, el Chiriacomo S. Agustín, ó el Authol *mirabilium* *scilicet* *script. connotos.* porque con ambas opiniones, es componible el movimiento de lugar, que el texto expresa; pues aun siendo Angel, debia conformarse en el indicar á la agena especie, que vestia.

4. Es cierto tambien, que ya desde la Arabia felix, parte Oriental á toda Judea, de donde, segun el comun parecer, vinieron estos dichos Sabios, vieron tan extraño fenomeno, el qual con el ministerio externo de su exorbitante luz, hacia argumentos de credibilidad á la interna vocación, que les movia á la feé, para el Misterio; á la prevención de dones, para el culto. Pero como no consta, que la Estrella (como antiguamente la Columna de nube, y fuego al Pueblo de Israel) guiasse á los Magos, moviendosse delante de ellos desde el Oriente á Jerusalem, como lo hizo desde aquí, hasta el Peseite: *ex ecce stella antecedebat eos,* diciendo de otra parte que la vieron en Oriente: *vidimus stellam ejus in Oriente;*

se ve á su misma dudosa luz mas clara la razon de dificultad.
Si esta Estrella quio á los Magos acompañandolos con verdadero movimiento desde el Oriente á Jerusalem, ó no?

5. La comun, y aun vulgar opinion sienta, que si. Es del Chrysostomo, Theophilacto, Euthimio, el Abulense, Salmeron, Maldonado, S. Thomas, Suarez, y otros citados por el Sr. S. S. t. 1. tra. 1. p. 1. 2. Citanse por la misma el Ven. Beda, S. Basilio, La Elosia ordinaria, S. Anselmo, y Bossuet, pero es cierto, que Beda es claramente contrario á Basilio dudoso, los demas expresamente Problematicos, y lo Confiesa S. S. Salmeron, y Maldonado no se resuelven. Y el Angelico, donde mas claro habla in 3. p. q. 36. concluye asi el art. 2. *quamvis, et hoc à quibusdam sub dubio relinquantur.*

6. Por la negativa estan expresos Beda, Cayetano, Eusebio Cesaricense, Jansenio, Prospero, Sagneo, Haymo, Natal, Barradas, el Cit. Author mirab. Jac. Scip. y en nuestros dias el P. Quados en el to 2. de su Palatia Publica q. 2. A. Decad. pag. 46.

7. Aparece, y fundo esta opinion, primeramente por la Autoridad de Eusebio, en estas palabras de Salmeron citado, por la contraria: *Visa est stella á Magis, supra verticem, et ad perpendicularum terra Judea respicere, Author est Eusebius.* Esta Estrella desde el Oriente se vio perpendicular sobre Judea: Luego no pudo acompañar á los Magos, ~~ya~~ como lo hizo, donde dice el texto: *et ecce stella quam viderant in oriente antecedebat eos, á lo qual añade Salmeron: Ex quibus verbis non obviase indicatur eos in oriente tantummodo videre stellam, et ratione duce venire in Jerusalem.*

8. No ignoro, que S. Jeronimo escribiendo á Rufino nota de berege y aun ^{de} Caudillo de los Arianos al Cit. Eusebio; pero la mala fe en lo dogmatico, no quita la Autoridad en puntos de pura historia.

9. Fortalece la prueba el sentir del Author mirab. S. Scip. que anda entre las Obras de S. Augustin, y sera mas fuerte, si fuese obra legitima de tan excelso Padre; dice asi: *qui de terra sua usque ad Jerusalem hanc duce sui itineris habuisse Magos existimant, ex Evangelica Autoritate firmare non possunt; quoniam Magi in terra sua cum essent excellentem sideribus stellam videntes, ad Ierosolymam, ubi totius Judea Principatus fuerat venientes, de Tege nato perquirunt.* De las quales palabras, nace esta razon: No se ha de conceder á la Estrella otro modo de andar, que el que consta de la Escritura. Se esta consta, que acompañó á los Magos, de Jerusalem al Pesebre, y no que les precediese del Oriente á Jerusalem: Luego en todo este camino vio les acompañó, si es que la vieron.

10. Mas claro habla el Ven. Beda, y aun nota de negligente á la opinion contraria. Asi dice: *Stella, que eis apparuit, quidam minus diligenter scripturam intuentes, eam ab Oriente, usque ad Bethleem duce eis itineris exitive dixerunt, visque paleriam, quod nequaquam esse factum, ipsa Evangelij Veritas inquirita demonstrat; sed potius in oriente eos tantum stellam videre, statimque intellexisse, quia hoc ortum nati Tege in Judea, signaret, de quo patet dixerat Balaam: orietur stella ex Jacob: neque enim dicebant, quos*

ab oriente eos, usque ad hanc loca, praesens perduxit. Luego la verdad del Evangelio con diligencia inquirida demuestran, que los Magos no fueron acompañados de la Estrella, en el viaje de la disputa.

11. Veámosla, pues, con reflexión, y sea la misma letra de la historia, en que afianza la contraria sentencia, la prueba mas patente del asunto, dexando deste aqui el fundamento que les da la tradicion, por no ser dogmatica; y la aprension vulgar fundada en pinturas; porque estas, o solamente son del viaje de Jerusalem a Belen; o si se representan todo, no podia significarse mejor la guia de la Estrella, que pintandola perpendicular delante los Magos, porque el movimiento de Lugar no es transferible a imagenes muertas.

12. Al caso pues. El unico fundamento de la contraria opinion, todo esta en aquellas palabras del texto: Vidimus stellam eius in oriente. Estas palabras nada prueban; porque aquel ablativo de Lugar, in oriente, debe modificar el verbo vidimus, y hacer este sentido, que los Magos en oriente vieron la Estrella, y esto podia suceder aunque estuviere perpendicular sobre Judea, como Eusebio decia. Y es la razon; porque segun buena Gramatica el ablativo de lugar solo es modificacion del Verbo; pues la del nombre universalmente pide el genitivo; y nunca dixeron los Magos: Vimos la Estrella de Oriente, sino: su estrella en Oriente. de donde se ha de regular su exposicion, por estas, o semejantes: Vimos el Norte de Africa: vimos el Norte en Africa, de las quales la primera expresamente es falsa; y la otra jamas ha significado, que este en Africa el Norte visto.

13. A mas que el contexto, ya anima la apelacion del ablativo al verbo, quando dice; et ecce stella, quam siderant in oriente, no diciendo, stella orientis, ni, in oriente, quam siderant, y assi avia de ser, por que siendo los Magos Orientales, y la Estrella Israelitica, segun la Profecia de Balaam (del qual, ^{como noto} ~~segun~~ S. Ermino, eran sucesores) traxit stella ex Jacob; era conseqüente, que aquella modificacion, no se aplicasse a la Estrella, sino a los Magos, y a la accion de ver.

14. Ni la varia colocacion de voces impide la ingenuidad del sentido; quando el contexto, como se vera, lo requiere. Vidit que mulierem se ex adverso super solarium suum. Para decirnos, que Beersabee incauta fue vista lavandosse en la azotea de su casa: lavanem se super solarium suum, no podia venir mas clara la letra del texto. y es cierto, que aquel super solarium, no mira a la muger que se lavaba sino al diversido Rey, que desatento a las leyes de la pudicia, la contempló desde lexos. porque el verdadero sentido no se ha de sacar de lo aparente de la expresion, sino de la conformidad a la naturalera de la cosa explicada con la debida acomodacion de las voces, y como estas en su necesario trato sucesivo, pueden mutuamente reciprocarse para formar diversos sentidos, de todo el argumento, y contexto de la historia, se debe formar la acomodacion, para deducir el verdadero sentido de la Escritura; y es regla de grandes Expositores.

15. Vemos ahora al contexto. Acompañat la Estrella a los Magos, siendo cosa tan memorable, como nunca vista por toda la naturalera, no era cosa de passarse en silencio. Mas: perder de vista un astro de tan benefico aspecto, gente sabia, y en Reyno extraño, debia motivar la mayor

Lib. 1. Comment. Math. 2.

tiereza; así como al aparecer segunda vez excitó un gozo grande, y mucho: *gaudium sunt gaudium magno valde*; No obstante, explicando los Magos á Herodes la Causa de su venida, nada dicen del acompañamiento, ni de la falta de la Estrella, si solo que en oriente la vieron: *vidimus* & luego no les acompañó.

16. Mas. Visto Herodes á los Magos, y en particular examen: *diligenter didicit ab eis tempus stelle*. Preguntóles, quanto avia pasado desde que se les avia aparecido; luego mucho antes fue vista, y ahora no indicava. Ex preso es de S. Ambrosio: *Stella ab his videtur: ubi Herodes est non videtur, ubi Christus est nusquam videtur, et viam demonstrat*. Antes se via, despues no, luego se ve, y demuestra el camino; de donde se deduce que antes no hizo más que dexarse ver: *et ecce stella quam viderant*; pero al salir de Jerusalem: *antecebat eos, viam demonstrat*, y de aqui vino nacida la admiración mezclada en gozo, que les causó tal novedad: esto explica la energia de aquel: *et ecce*, según Maldonado, que si la Estrella les huviese acompañado en tan largo viaje, no renian que admirarse de cosa tan vista, ni gozarse de ver la Estrella, quando llevaban cierto informe, que en Babel hallarian á quien buscaban; luego de verla mover, y delante de ellos fue la admiración, y gozo, *et ecce stella antiquam viderant in oriente antecedebat eos*.

17. Mas. Es cierto que la Estrella desapareció desde el Oriente á Jerusalem, y que los Magos de comun acuerdo, como canta la iglesia, se movieron á buscar al Rey, naudo: *dixerunt ad invicem: hoc signum Magni Regis est, eamus, et inquiramus eum*; y haciendo el prudente juicio, que el Rey se avia de buscar en la Ciudad, y solar Real, enderezaron sus passos á Jerusalem; dizelo S. Leon *ad agnitionem veritatis, gratia (no dice stella) splendore ducuntur, qui humano sensu significatum sibi Regis ortum, firmaverunt in civitate Regia esse querendum*. Si, pues, les acompañaba la Estrella, mostrándoles el camino, á que viene aquel acuerdo? de que sirve el subsidio de aquel juicio prudente? como se ofrece á la inquisición: *inquiramus eum* (esto es buscar con extremada diligencia) al que la Estrella, con lenguas de luces les diria, donde estaba? Si llevan tan seguro señal, de que aprovecha lo demás?

18. Luego, nos deben decir los Autores contrarios, en que parte perdieron la Estrella estos sabios Sabios; ó en el principio, ó en el medio, ó á la fin del viaje á Jerusalem. Si en el principio? este es mi fin. Si en el medio, es cosa apocrita. Si al entrar en Jerusalem, que lo compongan con el seris acuerdo que tuvieron y prudente juicio, que formaron antes; según la Sal^a y S. Leon, todo lo qual, como no parece dable, hará mas segura la verdad, de la propuesta Resolución, sin quitar la probabilidad á la sentencia opuesta.

19. Otras razones de no menos peso, estaban prevenidas; con singularidad, la que pocos dias ha meditaba, siguiendo geograficamente todo el camino de los Magos, para la Corte de Jerusalem, en el qual viaje forzosamente avian de pasar por tierras de Babel, y Chatal; y á llevar la Estrella compañera, ó pararian allí, ó no les guiaba á Babel, y siendo uno y otro falso, concluiria, si pareciese á D. S. ser imposible, que la Estrella les acompañase, todo lo qual se ha omitido, por no molestar de todas suertes á tan sabia Asamblea.

En Antonio Ponce, y Magis.

Dase vara porque s.^a Lucas llama a e^o Primogenito, da quando nasce y siendo unigenito: Et peperit filium suum primo genitum.

Hecho en St. Enezo De 1738.

No es tan debil esta duda, que no ayam sospechado en ella varios hereses, y para su decision, no ayam fatigado la pluma de dos 99. los hereses dominando en el siglo quarto, luego hay este Ebruidio, Elnosmio y los Mtbigenses despues en el siglo 13 viendo a e^o nombrado por s.^a matheo y s.^a Lucas primo genito, dicen en negar, que fuese hijo unigenito de la virgen maria. para adelantar y colocar este error, de divina san del septo del 1 de s.^a matheo, donde hablando del esposo de Joseph dice: et non cognoscebat eam, donec peperit filium suum primogenitum. Refiriendo deste termino donec, que despues de haber parido maria su esposa a e^o su hijo Primogenito, como es claro por las escrituras de su esposa, y de sus deha hijos. respecto de los quatro Evangelistas al hijo e^o Primogenito de maria. assi con refenda independencia pretendieron manchar el honor y el don original de la madre de un Dios hombre, y sacar por consecuencia, que si e^o fue Primogenito, no fue unigenito de maria. a esto añadian que en las escrituras de habita de her manos de e^o como en el cap. 12 de s.^a matheo, quando a e^o le auia de ser dentro de una casa, que sus madre y hermanos le esperaban fue para hablarle: Ecce mater eius et fratres stabant foris, querentes te. Et mat. sua et fratres sui foris stant, querentes te. y en el cap. 28 su misma voz repetido dixo y mando a las marias, que auisegunde su venia recien a unirse con sus hermanos, y que passasen luego a Galilea donde le verian glorioso: nuntiabit fratribus meis, ut eant in Galileam ibi me videbunt. de los quales lugares arguyen los mencionados hereses assi: e^o fues hermanos como el mismo divina verdad lo confiesa: si fues hermanos, luego no fue hijo unigenito de su madre. porque unigenito es lo mismo que unico. y no es unico hijo, el que tiene hermanos; antes bien, por ellos despues ser unico, y esto es uno de muchos.

el primogenito

may como en la generacion eterna, el divino hijo, es unigenito de el padre segun s.^a Juan: unigenitus qui est in sinu patris, porque es hijo unico, y a may de ser unigenito, es tambien primogenito, de

Esse ego Iosephus filius dicitur primogenitus? donde el ser arguie offi. qd
 dicebat Onus ad Pharaonem Epodi & filius meus primogenitus Israel, und
 quid tal aliud Populus dicitur? es cierto que Onus no tenia enaonco otro
 Pueblo que le llamase suyo: y sin embargo le nombra primogenito.
 Dinos que el origo. si aucto dicit quod in presenciam dicebat primoge-
 nitus Populus Iudaeus, dicens, quia ex Gentibus alius Populus erat pe-
 trus, dico tibi, quoniam ad presenciam suam, semper duos Populos ha-
 buit: des tal de Iudeis, qual de Gentibus, unus Populus fuerat Rabbinus,
 sicut dicitur. visto la autoridad. si en este caso dice el S. P. respon-
 des, que segun la presenciam, con que Onus habla, que de los Gentiles
 ama de haber otro Pueblo suyo y respecto de su segundo Nombre primo-
 genito, hijo suyo el Pueblo Iudaeus que era primero, en esta vez que
 es suyo, diciendo, que quanto a esta presenciam suya, siempre ha
 us dos Pueblos; porque primero que tambien los Gentiles por la nueva
 y se de ego, amara de ser Pueblo de Onus, y que de los dos amara de ma-
 nipularse un solo Pueblo de Onus, que es la Iglesia; y con toda esta
 presenciam, llama Onus hijo primogenito entones este Pueblo Iudi-
 ca, siendo uno solo, o unigenito, de Ioseph, y de su unido, de quien ama
 de nacer pro unigenito y primogenito del S. P. y de la madre temporal.
 Con las quales razones se prueua con evidencia, que el primogenito, de
 Onus el punto de la herencia no es tal, porque de que del nacimiento
 hijos, o por el orden y sucesion de otros posteriores; sino solo porque
 antes del, no nacio otro, que abriere el falanx de la madre de donde ha-
 go de garvi maria & ego, y sin embargo de no garvi otro hijo de su un-
 genito, deno llamarse primogenito de maria, como unigenito y pri-
 mo genito del S. P. reperit filius suus primogenitus.
 Confirrase esta verdad con el hijo unico del hijo Thobias, quien negava qd
 este siendo unigenito, no fuese tambien primogenito; pero nadie puede
 negar, que no fuese hijo a la ley de los primogenitos, y que siendo
 a Dios unico nacido, no fuese heredero segun ley de su padre, de una
 redencion, les quedava el titulo de primogenitos, que los demas hijos
 varones no quedaban sujetos de otro ley, a mas que de su propia ley, o con-
 vato imperial acerca del mayorazgo de primogenito, que a este, aun siendo
 unico o unigenito, no le confiriua heredero y primogenito; pero no de la pri-
 mo genitura o mayorazgo el solo orden y sucesion de muchos hijos, sino
 inmediatamente la negacion de precedencia de otro. asi el hijo unigenito de
 el S. P. y su primogenito, el qual no tiene natural hermano, y respecto
 de el qual, el hijo adoptivo, no es hijo, es unigenito y primogenito de
 maria como hombre, pero no unigenito de ego, y es tambien primoge-
 nitus suus, pero de ella no precede otro hijo.
 S. P. non S. P. sin depar de la mano la delusion de S. Evonimo y
 de S. Juan Crisostomo, de tambien por otro lado, y donde de Davarolo,
 herijo; el que este termino primogenito sea por orden a la sucesion
 de otros hijos posteriores, no por esto depar pro de ser primogenitos de
 su madre quedando siempre en pie, ser sus unigenitos. y lo prueua ve-
 ficando su primogenitura, no assi a hijos naturales de maria, qd
 no les tiene; sino assi a hermanos adoptivos, hijos de Onus por gracia.

lib 99. de numero.

Assumpto

Dar la razon Congruente por que ninguno
el Belen se movio a vista de tanta luz como
aparecio en el nacimiento del Sr, para ir
a adorarle.

varios discursos hizo mi poca capacidad para
ver si hallaria la razon de Congruencia que
me manda el assumpto, empeze a discursar
si habria sido no permitirlo Dios, por no con-
venir por entonces, que se supiere el nacimi-
ento de su hijo; Pero luego se me ofrecio, que
si esta huviese sido la causa, ni se habria
visto la estrella; ni habrian los Magos em-
pezado, ni concurido su tan largo viaje: Pen-
se tambien si como a Divino Pastor no permi-
tia que otros que no fuesen Pastores le adora-
sen; Pero no, pues si por esta razon no se hu-
viese permitida la adoracion a los Cinceda-
nos de Belen, tampoco se habria permitida
a los Reyes: Muy contento quedé quando se
me ofrecio, que la omission de los vecinos de
Belen se habria permitida, por que no conviene
a noticia de Herodes el nacimiento del Verbo
Divino; Pero quedé turbado, pues luego me
vino en la memoria la conversacion de Hero-
des con los Orientales: Preguntovame yo mi-
mo si habria sido licenciosa por no querer Dios
que se adorase a su hijo ante de la ofrenda

Los dije; Pero no dije, puez muy ~~decañada~~
Cante mano lo adoraron los Pastorcillos. Ha:
bandome tan confuso, sin saber en donde recur:
rir, volvi à leer la segunda, y en ella reparé
la mucha luz, que me previene huvó en
el nacimiento del Sr., puez si tanta fue la
luz como me expresa el assumpto, já tengo
la razon congruente dije, y es que à causa
de tanta luz cegaron los de Belén, perdieron
el rino, no tuvieron quien los guiarle, que:
daron parrados, atorritos, y confusos, sin saber
que hazer, ni en donde ir, y esta fue la causa
por que ninguno de ellos dexó su Casa
para ir à adorarle.

Dijé y Enero 8. de 1738.

D. Salvador Sanjoan

Leido el 27. En:
de 1738.

ia
la
ut
ne
on
la
no
na
on
er
ber
ma
-

3

[Faint, illegible handwriting on aged paper]

[Faint handwriting visible along the right edge of the page]

Impugnando la opinion de los Criticadores antiguos, q³
constituyeron la humana felicidad en la nobleza
solo, y en los honores, y magnificadas, y desvaneciendose
las razones que tuvieron para ello, dar la razon
fundamental porque no puede consistir en ellas
la felicidad humana.

Siempre la nobleza se ha estimado en mucho, ha-
viendose tenido a grande fortuna salir al Mundo con
el glorioso lustre de una generosa proterapia, pues se
es felicidad coronarse en los fines, que la gloria no
sera cenirse el laurel en los principios.

Felicidad es verse el hombre con honores, y magnificadas,
pues todos sus subditos, y dependientes le miran reveren-
tentes, y todos lo elogian obsequiosos: Al noble lo es-
tima el superior con estimacion, el igual con agrado,
y el Plebeyo con veneracion humilde: Cienese el que
gobierna, triunfantes coronas, adquiridas en las pa-
lissimas de Marte, o Minerva: Que mayor fortuna puede
tener el hombre que gozar heroicas generosas atenciones
desde la Cuna, pues logra felicidades antes de saber
lo que son dichas: Que otra tiene un Presidente, que
haviendole echo superior la Mag^d, todos le rinden
obsequiosos aplausos: El noble se equipara al Sol, que
braciendo todo esplendoroso rayos, con en el claro
conserva radiantes luces: Brilla el Governador lucido
en fee de sus mismos resplandores: Asiente el noble a
soberanos honores, sin passar por las campanas: Que
hufanidad es verse el noble elogiado de la Mag^d: Que
de venturoso puede gloriarse el noble, pues gracioso Mr.
El que ocupa la dignidad, el que habita el Mag^{co} Palacio,
el q³ goza gruesa hacienda, y mucho mas el que tiene

sobre sus sienes la Corona, es reputado por hombre felicisimo.
Siendo pues esto asi tan comun entre las gentes, que mucho que
afirmasen los antiguos, que solo en la Nobles, honores, y ma-
gistrado consistia la felicidad humana; Pero perdonenme
aquello daños, que en esto parece, que no lo fueron, pues si
la Nobles, honores, y magistrados son sentidos, sin contradiccion,
por bienes & fortuna; y esta no es permanente, como puede
consistir en ellos la felicidad humana. El honor mas está
en quien lo da, que en quien lo recibe; la Nobles no lo es, sino
corresponde al oír; las gloriosas alabanzas del noble no son
mas que humosas alientos & las voces populares; Vive as-
sustado siempre el constituido en dignidad, por la poca segu-
ridad que ay en lo sublime, pues basta un solo bajón para
dar movimiento a una rueda; Es causa muchas vezes la
nobles & ser mas conocidos los sujetos, y por esto menos es-
timados; A vezes los magistrados son peligro en quien los
gosa, como carga en quien los desea; que & Crueles, lion-
jas, y mentiras cuesta muchas vezes una dignidad, que ni
alcanzada contenta, ni gozada engrandece; que & Crueles
deve ser el noble para no faltar a su nacimiento, pues si
falta, ya no es honra la nobles, es afrenta.

Felice parecia aquel tirano & Siracusa, a quien no faltava
nobles, honores, y magistrados, y sin embargo era infelicis-
simo, por que estaba siempre imaginando sobre su cabeza
una espada afilada pendiente & en fragil hilo: Egipto
y & Egipto preguntó al Oráculo & Delphos quien era el hom-
bre mas feliz del mundo, y al tiempo que aquel soberano es-
peraba, por su nobles, y suprema dignidad, a su favor la sen-
tencia, le respondió el Oráculo, que Aglao Diophibido posee-
dor & pequinissima tierra en un estrecho angulo & la Arcadia era
el mas dichoso habitador del orbe: El tirano & Egipto, los dos Me-
telos, y Octaviano Augusto se tuvieron entre los Romanos por
muy felices, por haver experimentado mas riqueza la fortuna,
y con todo les van los historiadores señalando tales contrapesos,
que queda en duda si fueron mas infelices, que felices.
No quiero decir, que la nobles, honores, y magistrados no sean
ayudadores & la felicidad humana, solo afirmo contra la

Opinion de los antiguos, que no consiste en otros bienes la hu-
mana felicidad, puez para la perfecta, y summa felicidad
humana es necesario tambien à mas de los bienes Corporeos,
y de fortuna, el habito de virtudes morales, y total abstracci-
on de los vicios, y aquel que de uno, y otro participa, si que
puede nombrarse feliz, por sostentar la patria con el consejo,
y con la obra, viéndose à un mismo tiempo suplicado de mu-
chos, reconocido de todos, aclamado de los Plebejos, rogado de los
Grandes, amado de los sujos, favorecido de los Estrangeros, con-
sultado de todos, y adorado como Oraculo, dixo con Aristoteles
Thesaurus. *Quæ* y *8^{ta}* l. *de* *1738*.

Dr Salvador Sanjoan

[Faint, mostly illegible handwritten text in cursive script, covering most of the page.]

[A distinct signature or name written in cursive, possibly "J. C. ..."]

Es. L.

[A vertical strip of paper on the right edge, containing a large letter 'A' at the top and some faint, illegible handwritten text.]

UC 664 5

Ano 3 de la 2^a. Diertacion Académica en que se me manda manifi-
festar quan falsa fue la opinion de los Filósofos an-
tiguos, que pusieron la ultima felicidad en los bie-
nes del cuerpo.

Natural es al Hombre el intenso deseo de la última fe-
licidad; y aunque la ignore, entrañablemente la busca,
ansiósamente la sigue; y quanto mas corre en su alcance,
tanto va mas lejos del termino de su dicha. Todos los Hom-
bres desean ser felices, y nunca mas desdichados en de-
finir el bien, que los haze dichosos. Algunos de los Filo-
sofos antiguos penetraron, que la última felicidad hu-
mana consiste en un bien summo, que llena toda la
capacidad del apetito del hombre, pero en la desig-
nacion deste summo de los bienes anduvieron tan
descaminados, que despues del dilatado curso de sus
vanos discursos, fatigados en vano, ni aun pudieron ac-
certar con la puerta del immortal templo, en don-
de la humana felicidad reside.

Pasó con dichos Filo-
sofos, lo que sucedió á los torpes Moradores de Sodo-
mo, que al ver aquellos dos bellos Sarracinos, que en
figura de dos Muchachos hermanos, los pedió Lot en
su casa, prendados de su gallardia, todos los Varones
de aquel Pueblo, á minoría usque ad maximum, ad-
vierte el texto, corrieron en su busca, para satisfa-
cer en ellos su nefando apetito, y las sagradas in-
telligencias del Cielo, cegaron los ojos á todos, y tiran-
do tras sí las puertas; y por mas bueltas, y rebueltas, que
dieron por la casa de Lot dichos Moradores, jamas
pudieron dar con las manos con la puerta del hor-
pino.

Aun (en alguna manera) sucedió á muchos Filósofos:
Entraron al universo Mundo, corrieron por todo el Orbe
en busca de aquel bien summo, que es toda la felici-
dad del Hombre; se les ofrecieron á los ojos tres gene-
ros de bienes, que juzgaron capaces para hazerles
felices, y dichos como son los bienes de fortuna que
son los exteriores, otros intrinsecos, que son los bienes
del cuerpo, y otros mas intimos, que son los bienes del
Animo: y prendados de bienes tan bellos, y tan her-
mosos, cada uno conforme á su genio, corrió á abra-
zar el bien á satisfacion de su deseo, pensando ha-
zar cada uno en aquel bien la última felicidad hu-
mana: fueron á abrazarle, y les huyó de sus manos, se
entraron juntos en casa Lot, que se intaxeta embuelto,
y coligado; y por mas bueltas, y rebueltas, que dieron
por toda su casa, como topas, ni pudieron topax con
la puerta de la felicidad, que buscavan.

La Ambición, y affecto á la codicia quierieron abracar los bienes de fortuna, y extreriores. Los Sensitivos, y que se guían á la los bienes del Cuerpo, y deleytables, como bestias, pusieron la raxon baxo los pies de los sentidos, y por esso pusieron la ultima felicidad en los bienes del Cuerpo, contra cuyo opinion devo manifestar, quan irracional es, y bestial. Para cuya inteligencia devo suponer. Que

Los bienes del Cuerpo se dividen en dos generos. El uno pertenece al sex del Cuerpo absolute, y simpliciter. El otro á los bienes del Cuerpo, no segun su sex, y simpliciter, sino ad bene esse del Cuerpo. El primer genero es el que pertenece al bien corporal del sex del Hombre, como es la constitucion de su sex, y de su vida. El otro pertenece á otras qualidades corporales, que son solo el bene esse del Hombre, ó de su vida, como son una vida prolongada, la hermozura, y fortaleza del Cuerpo, ligereza &c. Uno, y otros son dignos de ser reprobados por su falsissima, y bestial opinion. Primexamente los que pusieron la ultima felicidad en los bienes del Cuerpo segun el sex, y la vida. Porque estos pusieron la ultima felicidad del Hombre en la conservacion de su sex, y de la vida. Posición tan disparatada, y tan fuera de humana raxon, que la misma luz de la raxon ha de convencer lo contrario. Porque ni el mismo Hombre en su sex es un summo bien, que sea fin de su sex, y vida, sino y asi es preciso, que se ordene á otro fuera de la conservacion de su vida. Porque quien ha visto, que el Governador de una Nave tenga por fin conservar la Nave en su sex, siendo el ultimo fin de su gobierno dicha conservacion? Todo el Mundo naturalmente conoce, que el fin de un Governador de la Nave, es para navegar, y llevarla con seguridad al deseado puerto; por ventura no es el Hombre, asi como la Nave se pone en manos del Governador, para que la dirija al puerto, como una Nave, que se le comete, y se pone en manos de su consejero, para que la dirija á otro fin mas alto, segun la raxon, y voluntad suya, segun aquello del Ecclesiastico 10: Deus ab initio constituit hominem, et reliquit eum in manu consilii sui? No puede pues ser la conservacion de su sex, y vida el ultimo fin del Hombre creado.

Y mas: el sex del Hombre consiste en el sex de Alma, y cuerpo unidos; el sex del cuerpo depende del Alma, el del Alma no pende del cuerpo: sera sin duda el sex del cuerpo ordenado al fin del Alma, asi como la materia se ordena á la forma como fin, y los instrumentos miran por fin al motor, para que por ellos exerca sus operaciones: Constante pues es segun la humana raxon, que todos los bienes del cuerpo tengan por fin los bienes del Alma: imposible pues se ve que en los bienes del cuerpo segun su sex consista la bienaventurança, que es nuestra felicidad.

Tampoco puede subsistir, que la bienaventuranca del Hombre consista en los bienes del cuerpo, que solo sirven ad bene este aunque no lo constituyen en su ser, como los que tengo referidos. como es mas claro, que la luz meridiana: porque: quien dice Hombre dice un animal, que supercede a todos los demas animales, y porque solo lo puede ser un mismo bruto: luego el fin del Hombre ha de ser muy superior al fin de todos los animales: como puede consistir en los bienes del cuerpo sobredichos, si vemos, que muchos animales exceden en ellos a los bienes del cuerpo del Hombre. Por ventura no es mas larga la vida del Elefante, que la vida del Hombre? La fortaleza del Leon es sin comparacion mayor, que la del Hombre; la ligereza en el curso del Ciervo no gana a la mas anxebatada del Hombre mas veloz? y asi mismo digo de otras qualidades, que pertenecen al bien ser del cuerpo: no puede consistir pues la felicidad del Hombre en los semejantes bienes del cuerpo.

Solo falta convencer la mas falsa opinion de algunos filosofos, que pusieron la felicidad, y ultimo fin del Hombre en los bienes delectables, que son los bienes del cuerpo, segun que pertenecen a la parte sensitiva, que llamamos *secundum tactum*, como son las delectaciones sensibles en las cosas de la comida, y bebida, y venereas, que son las principales de la parte sensitiva segun el tacto. Estos filosofos verdaderamente son aquellos, de quien diximos, que pusieron la razon baxo los pies de los sentidos, pues mas discurrieron segun lo engañoso, y caduco del sentido, que segun la natural perspicacia de la razon. Porque: la delectacion no tiene por fin la operacion, antes al contrario, la operacion es por la delectacion; si las operaciones de la parte sensitiva no pueden ser el ultimo fin del Hombre, porque es manifesto, que estas se ordenan a otros fines, como el comer a la conservacion de la vida, y el acto venereo a la generacion de la prole, y conservacion de la especie: como pues las delectaciones, que se siguen, y acompañan a las operaciones, y actos desta parte sensitiva pueden ser el ultimo fin, y felicidad del Hombre?

Mas: el apetito racional es superior al apetito sensitivo, en quanto la voluntad mueve el sentido; si no puede la felicidad del Hombre consistir en el apetito racional, mucho menos se podra collocar en acto del apetito sensitivo. Mas: quien dice felicidad del Hombre, y ultimo fin suyo, nombra un bien proprio del Hombre, tan privativo suyo, que no puede convenir a los Brutos; quien llamara a los Brutos felices, sino que sea con locucion abusiva? Las delectaciones corporales sensibles a los Hombres, y Brutos son comunes, y sin duda mas fuertes, y superiores en los Brutos, que en los Hombres: sera de Brutos, que carecen de razon, poner la felicidad del hombre en semejantes delectaciones. Se confirma: porque el ultimo fin, y felicidad del Hombre es lo mas noble de las cosas, que pertenecen al Hombre; porque el ultimo fin, y felicidad trae consigo la razon de optimo, y mas perfecto; y como las delectaciones corporales, y sensibles, no convengan al Hombre, segun lo mas noble, y perfecto del Hombre, pues le competen segun la parte sensitiva, y no segun la parte intellectiva: no pueden ser la ultima felicidad del Hombre.

Epist. 2^a L. Perri

ad Philippen. 3. u. 19

No quisea ensuñar mas la pluma en tan torpe felicidad de la vida humana, como la que definenon dichos brutales filosofos, pues parece, que fueron mas brutos, que filosofos racionales. Pues en quanto emplearon sus plumas para el conocimiento de la felicidad del Hombre, corrieron por el camino mas contrario de la felicidad humana. Se verificó de ellos aquel proverbio verdadeso: Sus loto in voluitabo luti. Finis males cerdovoi, que fuera torpera, y suéedad no poca, dilataxme en impugnar su opinion. Solo digo de semejantes filosofos lo que escrivia Pablo, que su ultima felicidad, que es el fin de la humano vida, no es vida bienaventurada, sino muerte desgraciada, e infelicit: quorum finis interitus. Su Dios la comida, y la bebida, y la delutacion venerea, porque su Dios era su vientre, constituyendo en el la deidad, y en las cosas, que son baxo del vientre, como ponderava Jeronimo de otros, que tal era su vida: quorum Deus ventex est, et in his, quo sub ventre sunt, y la gloria en la confusion de sex tan sensuales, y carnales: et gloria in confusione ipsorum, qui terrena sapient.

1^o Oct^o de 1738

L. Perri

El M^o. Mas anej

Se debe dar una breve noticia de los Philosophos, que Constituyeron la Felicidad humana en los Blos. Bienes del Animo, y Virtudes sin dependencia de los Exteriores, y del Cuerpo, y de los fundamentos, que fueron para esta opinion.

O Summa degrading de los Morales (Exclama Heraclito) Que nada dexan mas que la felicidad, y nada mas aborrecen! Leno que mucho prosigue el mismo, si los mayores Philosophos batallando fuertemente entre si para definirla, pierden la felicidad mientras la buscan.

El espectáculo de esta batalla, es el que se renueva oy ^{Exud^{to} Corp^{ivo}} (sabia Heraclito) a tu memoria. Viste ya los que combatieron para poner la felicidad en los Bienes exteriores, y igualmente los que pretendieron ^{an} Collocarla en los del cuerpo. ^{Quen} Ultimam^{te} en mi asunto se presentasen los que defendieron Constituir la en los Bienes del animo sin dependencia de los demas. Tu mal equipada ^{legana} ~~legana~~ a comparecer a tu presencia esta miserable tropa! En dos Cuerpos se descubre reparada; pues a dos especies de Virtudes se reducen las del Animo; esto es en las Intellectuales, o Ciencias, y en las Virtudes Morales. En unas, y otras, hubo quien Colloco la Felicidad.

Supiente que al saber ser uno de los primeros instantes de nuestro Conocim^{to} movio sin duda a diferentes apenudades, que consistia en la Ciencia el Summo Bien. Leno al mismo tiempo; si ^{por} aquello, que temian que envidias en los demas, pusieron la Felicidad: en la riqueza los Mendigos; en la Salud los enfermos: En el dominio los esclavo: en la honra los abando; y aun mismo

Aho. mucho, enaquello, que les faltaba; No dexara de ser de
alguna admiracion, que Hombrs de tanta Sencía cayesen en la
tor de poner su d'cha enaquello, que ponchian; Si no es que con el
apento, que indefectiblem^{te} tendian de saber mas; se persuadieron
que havia de consistir el Sumo fin, enaquel termino, enque se
imaginassen Capaz de dexarle saciado. Pero no me pertenece á mi
en lo particular de estos Philosophos el hazer extencion de las Ar-
mas, que eran defensa de su parcialidad; Pues estas se ganaron
despues ^{a su tiempo} por sus partes depositadas al encargo de quien las trayga-
mas Lucientes, y affiladas enel pocho asunto, que debió probar
que menos dexaron de la verdadera Opinion Los Philosophos q
pursieron La felicidad en la Ciencia, á causa de tener esta su prin-
cipal Subsistencia enel animo con participacion de Unidad Ex-
terna, y de leyte proprio. Solo en este punto me queda el satisfazer
al encargo de dar una breve noticia de sus principales defectos, que
fueron Herillo, Socrates, y Calcedonio.

El haver sido uno de los mas señalados en esta secta es lo que de
Calcedonio se sabe de mas consideracion. Herillo natural de Cartago
y Discipulo de Zenon el Cynico vivió en la Olimpiade 125. y aun-
que segun su primitiva opinion solo podia de la Ciencia todo el de-
leyte del hombre, les busco despues muy diversos dexertando algar-
tado de lo Cynico, y abandonandose á toda suerte de vicios.

Mas constante, y admirable fue Socrates Atheniense. Ninguno podia
este en la Ciencia. La felicidad, aseguraba que nada sabia; era
ser totalm^{te} ignorante. Muixio condenado á beber el Cumo de la
Sicua en la Olimpiade 95 por haverse bualado de la luxuria
de los Dioses. Segrangeraron sus virtudes muchas alabanzas de
diferentes Santos Padres, y si se permite á vuestro Oido el exame-
jo de Erasmo, dexo este enerno de sus dialogos; que quany veces

Sea el hermoso fin de Sócrates; tenía bastante, que hazer^{en} devar
de exclamar: O Santo Sócrates, rogad por nosotros: Vix mihi Tempus
quin dicam: Sancte Sócrates Eia pro nobis.

¶ En los tres Philosophos se redaxen lo. Principales Cabos del partido
que pretendió Collocar el fin del hombre en las Páncias; y Discípulo del
Ultimo de ellos fue Antistenes Cabeza de los Cynicos, y del Segundo
Cuerpo de Philosophos, que Constituyó la Felicidad en los ^{virtudes} Bienes
del animo, sin dependencia de otros bienes.

¶ Novena Antistenes en la Olimpiada 29. fueron muchos los seguidores
de su opinion, y entre ellos los mas distinguidos Menippe de
Sirauna, Crates de Tebes, Hipparchia su muger, Metrocles her-
mano de Hipparchia, Onesicrates, y Menippe; pero entre to-
dos logio ser la gloria de su Escuela el Celebrado Diogenes, que
igualm^{te} que su Maestro fue fundador, y reputado por principe
de su Secta. Nació Diogenes en el año 344. de Roma; y de
edad de 30. falleció en el de 43. mereciendo el elogio, que de el
se cree hizo Juvenal en estos Versos.

Quanto Feliciter, sic, qui
nul cupit, quam qui totum sibi Comparat orbem.

¶ Formaron uniformem^{te}. un mismo cuerpo con los ~~Antistenes~~ Cynicos
en esta opinion los Stoicos. Zenon fundador de su Secta tuvo en
Atenas publicam^{te} su escuela; Nació segun Eusebio en la Olimp.
129. Sin embargo de la insensibilidad de los Stoicos no reuso por
ser, entre los celebres Griegos, que devió a la posteridad: Que si un
Sabio no debia amar como algunos defendian; nada avia de mas
miserable, que las hermosuras, porque estas no serian amadas sino
de los Fautos.

¶ Fueron los principales Successores de Zenon sus Discípulos Chan-
thes, y Crisippo. Crisippo el celebrado por su Oratoria, y por claris-
simo por su Dialéctica. Canthes, el que se granjeó el nombre

de Hercules por lo laborioso; pero igualm^{te} que lo demás digno
de Látina por haverse dexado morir de hambre después de haver
conocido la immortalidad del alma.

Flouio finalm^{te} en tiempo de Pompeyo el Grande Lordonó de
Algama otro de los famosos. Segun de esta ^{sentencia} ~~opinion~~, y esto fueron
en resumen los principales partizanos de la milicia de los Stoicos
que aliado con la opinion con los Cynicos; pretendian entzambos
que solo los bienes del animo fueren bienes, y que los exteriores, y
delectables fueren males, y no bienes, no solo inútiles, sino dañosos
á la virtud.

Brillantes eran las armas, que con valor esgrimian, ^{en las razones que para =} ~~en su defensa.~~
allegaban. Las riquezas, las comodidades, la salud, los Imperios, la suces.
cion; no eran bienes en su concepto; porque no puede ser bien del
Virtuoso lo que tambien el vicioso puede gozar; y siendo la
felicidad un bien inmutable, y permanente; repugna á la feli-
cidad, lo que repugna á la duracion. La felicidad, que es enuncia-
m^{te} un bien estable; no puede (dizian ellos) estar necessariam^{te}
atada con lo que de su naturaleza es teatro de la inconstancia.

† virtute sua pas-
electionij, ac liberi:
arbitrij, et fabea sua
felicitanis.

El hombre (segun la opinion de Aristoteles digo) tiene á su
eleccion, y arbitrio ~~seleccionar~~ el ser autor de su felicidad; y co-
mo si los bienes exteriores, y del cuerpo no estan en su mano árá
de depender para conseguirse, de estos bienes? En la mas noble opera-
cion del animo consiste segun el mismo principe de los Stoicos
la Summa felicidad: Luego necesario será, que sea esta elevada
mas allá de todos los bienes sensibles, y materiales, como á cosa
mas excelente, y de superior esfera.

Alí generalm^{te} dicen, y pasando después á dar una vista por
todos los bienes de la fortuna, y naturaleza, la salud, allegan, es
á veces ocasion del pecado, la hermosura, á quanto ^{la hermosura} ~~la hermosura~~
ocasiona la ^{peçon} ~~peçon~~ ruina? La robustez ordinariam^{te} se encuentra en

Los mas ricos, y meno. espirituales, y aun en estos, dice Platon,
 de quanto perjuizio sea ^{en} el Coraje se ^{arrojan} ~~arrojan~~ alla temerari-
 dad. Si la falta de gallardia en el Valle, y proporcionada Maturar-
 ba de su Etimiento para la perfeccion; Compará el Storico á
 San Gregorio Turonense aquella Sabrá respuesta: Ipse fecit nos, et
non ipse nos. Si la Buena Vejez libre de las molestias, se pretende ne-
 cesaria para sea feliz, interrumpe con Seneca: ago granis
senectuti, quod me lectulo affligit, quidni granis illi hoc nomine
aga? quidquid debebam nolle, non posui. y asi seguidam^{te} en lo
 Buena de fortuna exclamara al respeto de la pro. veidad con Demo-
 crito: nihil mihi videtur infelicitas eo, cui nihil unquam evenit adversi
non enim licuit illi se ipsum experiri. y finalm^{te} Si las riquezas
 quanto mas multiplicadas son mas danosas, La Dominacion en vez
 de tranquilidad es martirio, Las honras, y glorias se tributan á
 quien no las busca, y se apartan de aquel que las ansela: Como
 al concurso de estas circunstancias ^{podra} en lo ~~de~~ de naturaleza
 y fortuna aliados, entanto. males reconocen, el dichoso La enuncia de
 La Buena La pobreza, al contrario, Las incomodidades, La Ox-
 pobanidad, las affrentas, Las enfermedades, los dolores; no pueden
 ser males para el hombre feliz; porque guardando en el animo
 la virtud; guarda en el entera la felicidad.

+ quem cupide á
 un dicho equivo.
 + en lo Buena
 el origen de tanto
 males?

Que si jam^{te} no se le aproxima a Aristoteles el exemplo ^{que allega} ~~que~~ de un
 Luamo infortunado para prueba de que la falta de prosperi-
 dad es obstaculo al dichoso. Bien podia (impugna el Storico) á
 pesar de la adversidad llamarse Luamo, si huviese querido en-
 teram^{te} feliz con mas razon, y justicia; si en medio de las tra-
 mas de Troya, de la perdida de las riquezas, de la ruina de su
 Casa, extirpacion de su familia, y destruccion de su Reyno, se pre-
 ciando los reveses de la fortuna con en animo superior hico so-
 lo con la virtud huviese sabido exclamar con Crantzes: Omnia
meum porto, y decia con los Storicos: Nihil perdidit, sed reddidit

deponit' restitui', bona mea seruari.

Si Segun el mismo Aristoteles consiste la Felicidad en la mas perfecta operacion del animo, ninguna Verdaderam^{te} podria Ser mejor que la que entre tantas adversidades Lofficia exercitar su magnitud, y Constancia. Aquí era donde podria Primero Constituirse con la magnitud de su animo, y Sublimidad del Espiritu el mas celebre de los Heroes para exemplo de la posteridad, y por Coni: guiente el mas feliz

1^o. Oct. 2.
1738

ta
)
:
-
al
i:

ua:
do
ro,
o-
p

-

-

-

o

-

-

-

-

-

-

-

-

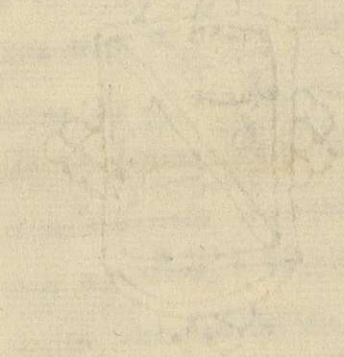
-

-

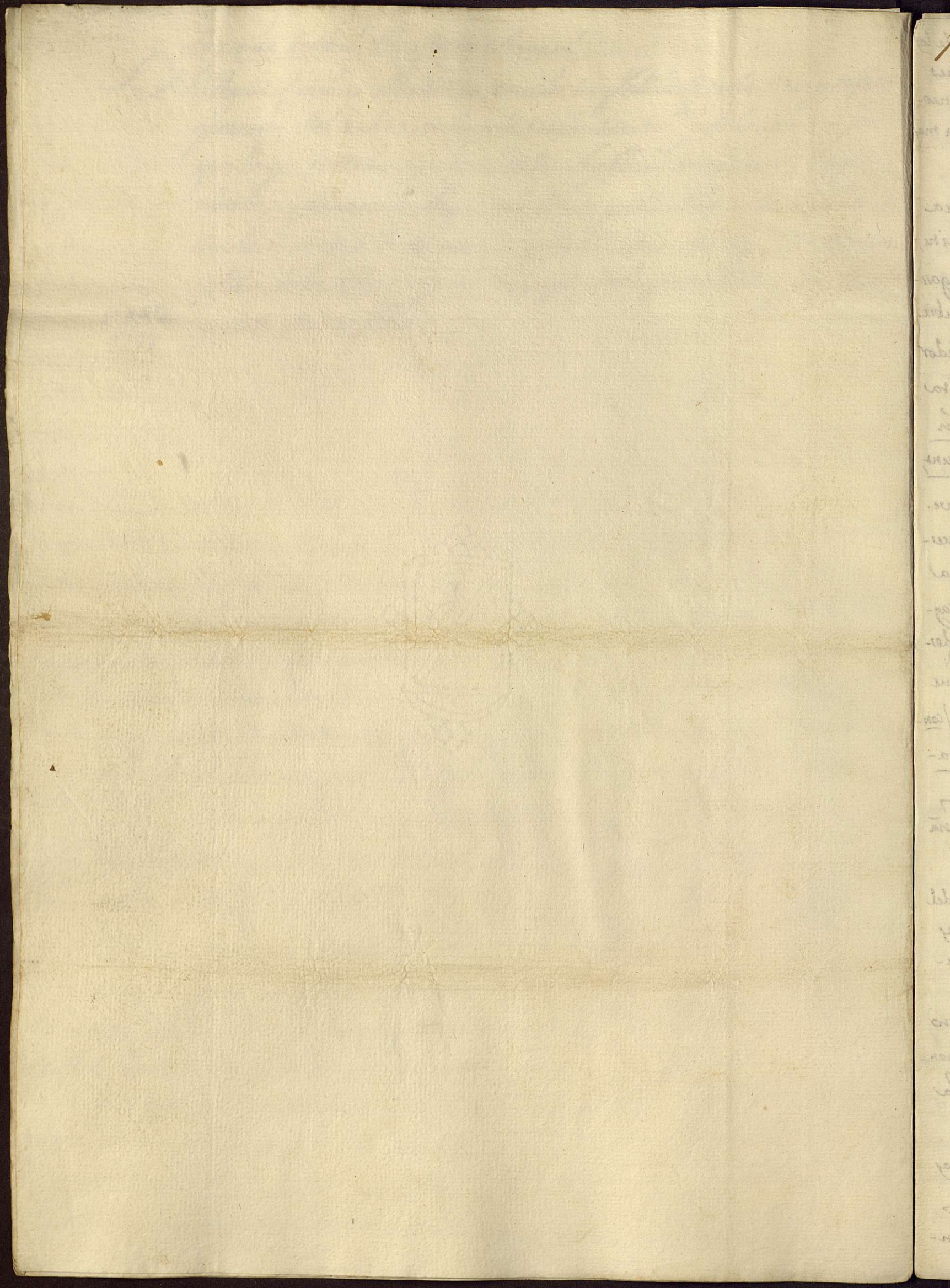
-

-

-



9
708



Assumpo.

Funde que la summa perfeccion de la naturaleza racional, y felicidad humana consiste en los bienes honrosos, y virtudes del animo, con participacion de los bienes externos, y del cuerpo: Y probada esta opinion.

Deseo natural es en Los hombres, Lograr una completa, y perfecta felicidad en el curso de la vida civil, y social: Pero a cerca qual sea el constitutivo de esta felicidad es al mismo tiempo como natural el error. Una carrera real, y batida por muchos Mayores esta encauzada de varios dictamens, y opiniones, que pueden causar el desvio, y fomentar un engaño. Infeliz es el Hombre que no tiene sino bienes del cuerpo; pues ha de confessar villanamente abanido mayor felicidad en los sensitivos, y Vegetables en este Particular. Infeliz el que no tiene sino bienes de la fortuna, puestas de la fortuna, y del acaso, reclamado por este a breve tiempo, y con Violencia; Porque nada tiene de si, nada en si, todo fuera de si, y con dependencia de los demas. Poco feliz es el animo superior a todos los acontecimientos humanos, inferior alas virtudes, identificado con aquellas, a causa de producir una felicidad, austera, oculta, encerrada en el mismo Espiritu, bastante para si, poco provechosa a los demas. O! infeliz humana condicion, que asta la misma Virtud, no es adecuada completa felicidad.

Solo Los bienes del cuerpo, de la fortuna, del animo, que por si no abortan sino miserias, u en mas, u en menos, unidos, y juntos desabrochan aquella completa felicidad en el Heroe, que puede permitirse en el imperfecto estado de esta Vida humana, civil social, y Politica, que es el tema propuesto, de ser la felicidad en los bienes honrosos, y virtudes del animo con participacion de los bienes del cuerpo. Es cierto, que en la vida social, civil, y politica la felicidad, de un Heroe consiste en los actos virtuosos, que ejecuta propios, y convenientes a la razon, ajustada, y proporcionada a la naturaleza. Esta Operacion estable de los Habitantes virtuosos, por una serie continua de actos produce

La felicidad en el Axioma. Pero como esta operacion continua de los
habitos Virtuosos puede interrumpirse por la falta de los bienes
del Cuerpo, y externos de la fortuna; al cesar los actos Virtuo-
sos se elevan sombras, que manchan, enpañan, y ofuscan la ma-
y viva, y brillante Luz de la felicidad.

Todas las virtudes se reducen a dos clases las unas sirven para
desenar al animo: Las otras sirven para darle mas espiritu,
y vigor. El hombre al penetrar asta la cumbre de las fragon-
dady de un Monte, necesita de violento impulso para subir.
Quiso en la cumbre, y para bajar es preciso enfriar el ardor
del espiritu para no caer. Asi lo explico Seneca de Vita
beata. Quemadmodum corpus in Proclivi retineri debet: in
clivo in ardua impelli. Ita quidam virtutes in Proclivi sunt,
quidam clivum subeunt. La fortaleza, La paciencia, La Perseve-
rancia, y las demas que son contra lo duro, y aspero, neci-
sitan de instigar al animo, añadixle may ardor, y que sea
may animoso. La Prudencia en muchos casos, La justicia, Mag-
nanimidad, magnificencia, temperancia, mansedumbre, y moder-
tia, necesitan de contener el espiritu a ayustada razon, para que
no pase al extremo vicioso. In his repetio el mismo Seneca / con-
tinemur animum ne prolabatur: in illis exhortamur incita-
musque. En estas el acto virtuoso es enfriar, la demandada,
fugonidad del espiritu, para que no se precipite: En aquellas añ-
dixle may ardor para que no demay.

Si al hombre, que tiene los habitos virtuosos, le faltan los bienes del
Cuerpo, y exteriores, podra practicar los actos ^{de las} Virtudes
de la primera clase, mas no de la segunda. Podra ser Pru-
dente, Justo en si, Fuerte, Paciente, y Perseverante, Modesto.
Mas no podra dar pruebas de Prudente con los demas, Justo
con los otros hombres, templado, Magnanimos, magnificos, man-
so, y Modesto. Si lo acompañan los bienes del cuerpo, y de la
fortuna, a un mismo tiempo puede practicar las virtudes
de la primera clase, quando la naturaleza humana jamas
escasa lo duro, y lo aspero en la may apacible fortuna
y las de la segunda especie. Si es Axiomoso, en una suave con-

citacion de los animos, es ala mejor prueba La temperancia:
Si sea el natural desaliño huera La ocasion para lo templado.
Si con valiente, y robusta constitucion en el cuerpo, es robusto,
y valiente La Virtud en sus operaciones: Si enfermizo Las po-
cas fuerzas del cuerpo debilitan al animo, y parecen debiles
Los actos Virtuosos. Podra paciente tolerar su enfermedad,
mas no podra ser benefico con los demas. Si se halla sin,
civil poder, y Magistrado, no puede ser practicamente mag-
nanimo, y en exercicio justo: Si con aquel La fortaleza en
Los negocios muy ardua, y adversos, La paciencia en lo que
sucede contra lo esperado, La perseverancia en lo emprendi-
do, La prudencia acerca lo que se deve hacer, La magnani-
midad, La magnificencia tienen su campo abierto. Si Po-
bre asistiale pueden Los dexos para La liberalidad: Si Rico
a su mano tiene el material para La practica. Si con
honor, y Gloria, en concurso de estas commodamente Luxe,
La mansedumbre, y Modestia: Sin aquetlay La humiliacion,
parece que es forzoso abatimiento. Se interrumpen con la
falta de los bienes del cuerpo, y exercioy Los actos Virtuo-
sos; y se ^{ediminye} ~~interumpe~~ La felicidad en el Hombre.

Son Los bienes del cuerpo, y exercioes como instrumento, y ma-
terial al animo virtuoso, para La operacion de La Virtud.
Atan esos bienes Lo que el viento favorable, y hermoso dia
al navegante, Lo que entre Las nieblas, y el frio el retira-
do sincon. Asi lo indico Seneca, aun con toda su incli-
nacion a lo Orico, y Socratico. Sic illum afficiunt, et exila-
rant, ut navigantibus, reuertit, et ferunt Venit, ut dies bonus,
ut in bruma, et frigore apicis Locy. Quien no dixia may
feliz al navegante, que corre su navegacion con ayre sereno
y favorable, que no es que la corre entre tempestades? Quien
pues negara ^{que} estos bienes en si indiffereny, tienen algun precio
y que pueden contribuir ala felicidad en lo Honesto, y
virtuoso. Quis porro sapientum (concluye el mismo) no-
tiorum, quibus unum est bonum Virtus, negat hec que
indifferentiam vocamus, habere in se aliquid pretii, et hanc

Todo el mayor peso del argumento Stoico estriba, que la felicidad ha de tener un estable fundamento, que no quede dando, sino el animo virtuoso, invencible, superior, sin dependencia alguna de los bienes del Cuerpo, y exteriores, que son vaxios inconstantes, y sin la mena primera: Mal pueden servir estos bienes para la felicidad del animo, quando por lo regular son incentivos no para la Virtud, ^{sino para} el Vicio. En el animo especulando, en el animo obrando es la completa felicidad, y el summo bien. En si mismo ha de hallar su felicidad. Animi bonum animus inveniat, que dixo Seneca de vita beata. Este animo honroso, inteligente, y virtuoso, sin los bienes de la fortuna, sin los del Cuerpo podra adquirir el habito de todas las virtudes, que son entre si connexas, y inseparable, y practicando las unas, con el mismo honroso impulso exercira a ofuscarse la ocasion los actos de las demas. Este es el que alcanza aquella tranquilidad perpetua, que se desea para la felicidad humana. Quid est beata Vita, securitas, et perpetua tranquillitas, hanc dabit Animi Magnitudo. que repitio Seneca.

Este argumento por muy demonstrativo que parezca no destruye nuestra Opinion. Dos especies de vivir se experimenta en los hombray. Una Vida solitaria, contemplativa, abstraída de los demas, otra civil, politica, social, activa, que sirve para si, y los demas. En la primera especie, para la perfecta felicidad, basta solo el animo virtuoso, sin dependencia de bienes del cuerpo, y externos. En la segunda especie, para la felicidad completa, como es preciso practicar todas las virtudes respeto de si, y los demas, para ser adecuadamente feliz se necesita de la participacion de los bienes externos. Sera en esta vida social, y politica feliz el Heroi sin estos bienes, sera mas feliz con el concurso de estos bienes. No servirán estos bienes dirigidos por animo inteligente virtuoso, y honroso, ^{de} materialy para el vicio: seran instrumentos para la virtud. Usara de aquellos como fugitivos, y mudables, no se

considerara por infeliz el sabio, si se transtornan estos bienes
del cuerpo, y exterior, aunque le sucedan los infortunios de
Priamo; pero se situara por may feliz, en medio de la Pra-
pexidad y de Augusto su Virtud. No se entristeciera sien-
do feo, de pequeña estatura, pero para ser en grado may
eminente feliz deseaba ser hermoso, y grande. Non con-
temner se sapiens, dicit Seneca, etiam si fuerit minime
Stature, esse tamen se procerum volet: et exilis corpore
et animo oculto valebit, mallet tamen sibi esse corpore
Robur. Suprima con fortaleza una Enfermedad: pero de-
seaba la salud Malam valetudinem tolerabit, bonam
optabit. Son estos bienes unidos ^{los} que añaden may grado
de felicidad, y separado la disminuyen, pero no la
anonadan. Quidam enim, conchyo el mismo Seneca
etiam si in summam rei parva sint, ut subdici sine
ruina principalis boni possint adiciunt tamen aliquid
ad perpetuam letitiam, et ex virtute nascentem sera
ala Verdad feliz sin los bienes del cuerpo, sin los ex-
terior en animo superior inteligente, y sabio, y virtu-
so. Pero sera may feliz con completa felicidad con
la participacion de estos bienes instrumentos de la
Virtud, como conchyo Ciceron. ^{de conchyo} lib. 1. de questioni-
bus Academicis. In una quidem virtute positam bea-
tam vitam, non tamen beatissimam, nisi adun-
gantur corporis bona, et cetera ad virtutem virtu-
ti unum necessaria.

10. Octubre de
1738

D. Francisco Sanjoan.

Original No. 3-

Manda **R. V.** Que supuesto, no es realm^{te} Consequible
 La felicidad humana con el agregado de bienes, y inu-
 uerbilidad, que se requiere por algun hombre mortal, y
 viuente en esta peregrinacion miserable; Explique el gra-
 do de felicidad a que puede llegar qualquiera con su
 trabajo, y esfuerzo natural (no excluyendo el auxilio del
 Supremo autor de la naturaleza) y Como?

R. V.

Este asunto encierra segun mi parecer tres cosas. En la
 primera, establece, que en esta vida, no es Consequible
 La felicidad perfectam^{te}. Verdad San Catholica, y con la
 misma experiencia San Conozida; que si Los que antiguam^{te}
 Philosopharon argumentando por los efectos descu-
 cubiertos, Las causas Ocultas de ellos, incasaron Los ojos
 en La consideracion de la miseria humana; ella mis-
 ma les descubriera, que en suelta naturaleza havia
 alguna enfermedad, y daño encubierto. y entendian
 por ella, que no estaba pura, y como salio de las manos
 del que la hizo, sino dañada y Corrompida, o por deca-
 de, o por Voluntad; y por Consequente no sonaban en
 esta vida felicidad cierta, quando en ella por si misma
 no es dable reconocer, sino una lamentable miseria, pu-
 dendo el Varon Sabio exelamar con el Rey mas justo, e
 inteligente del Oriente: Cada dia veo en mi nuuas Lar-
 simas, y esperando ver el fin de ellas, he contado muchos

Job. Cap. 7.

Amplio 103-

~~Los~~ mases vacios, y muchas Noches dolorosas hampado por mi. Quando viene el Sueño me digo: Si Amanezca mi Manana? y quando me Levanto, y veo que no me amaneze, alargo á la farda el dero. Drententa fardas, y vienen tambien mis ~~ap~~ apes, y mis flagras, y mis dolores mas acucuntados con ellos. Venida esta, y cubierta mi Carne de mi corrupcion miserable, y de las forpezas del polvo, que me compone estan ya secos, y arrugados mis cueros. Veo, Señor, que se pasan mis dias, y que me han colado muy mas, que buelta la Lanzadera en la tela: acabados casi los veo, y aun no veo Señor mi salud. y si se acaban; acabene mi esperancia con ellos. Acuordate Señor, que es ligero, y viento mi vida, y que si passo sin alcanzar este bien, no cobraran fama mis ojos al verle: si muero sin ti, no me veran para siempre en descanso los buenos. y tus mismos ojos, si los enderrenares á mi, no veran cosa, que me sea sea vista. Lo Señor me desecho, me despojo de mi, me huys, y desamo, para que no haerendo en mi cosa mia, seas tu solo en mi todas las cosas. Mi sea, mi vida, todo el bien, y mi, y inmarcesible, é invariable felicidad. De cuya ponderosa Sentencia se ve manifestam^{te} claro, que siendo todo hombre nacido de muger, relleno de innumerables miserias, vanamente se puede establecer felicidad verdadera en esta valle de lagrimas, como supone^{se} mi asunto, y que la felicidad verdadera del hombre no puede entenderse en esta peregrinacion sino en la esperanza del siglo venidero. Esto.

ditto ex nomine
de la naturaleza
huma (segua el
sentir del G. J. 1^o
segua en sus
miserias)

De donde que aquella felicidad, que los Philosophos Gentiles
Sobrevivamente se intentaron fabricar acá, porque
ciegos no quisieron creer la que nosotros por Christo
nuestra Salud, y verdadera Vida esperamos; fue fal-
sísima felicidad; así como fundada en su vana
presuncion, y expumosisima mentira.

Libro 2.

Solo pues nos queda en esta Segunda parte explicar
a que grado de felicidad (si bien imperfecta) puede el
Sabio llegar con la Luz natural, y gracia del Creador en
esta Vida con su trabajo. Para cuya perfecta intel-
ligencia hemos de advertir, que si se hallasen hombres
que tuviesen la integridad, y justicia Original, aunque
no fuese otra asistencia alguna de Dios, mas de la que
da a qualquiera criatura para que pueda obrar Las ac-
ciones de su conveniencia; no solamente fuesen la inclina-
cion de amar a Dios sobre todas las cosas, pero tambien
naturalmente podrian executar esta tan justa inclinacion;
porque como este Divino Autor, y Dueño de la naturale-
za concurre y da su poderosa mano al fuego para que
suba alto alto; a las aguas para que corran al mar; a la
tierra para que baxe, y pare en su centro. Así haviendo
el mismo plantado en el Corazon del hombre una espe-
cial, y natural inclinacion, no solo de amar el bien en
general, sino tambien en particular, y sobre todo la
Divina Bondad, que es la mejor, y la mas amable de to-
das las cosas; la Suardad de su soberana Providencia
pedria, que separtiese tambien a estos dichos hombres, y
acabamos de decir tanto Socorro, como fuese necesario
para la practica, y execucion de esta inclinacion enca-

munada á Solo Dios reconocido por Autor, Señor, y
Soberano de toda su natura por sola la luz natural.

Y aunque el estado de nuestra Humana naturaleza
no sea acia de toda aquella salud, y rectitud original,
que tuvo el primer hombre en su creacion; y que antes
estemos circuido de tantas miserias, y obliquidades am-
a los bienes peccaderos, y grandem^{te} depravados por
el pecado; todavia la Santa inclinacion de amar á
Dios sobre todas las cosas, nos ha quedado, como tambien
la luz natural, por la qual conozemos, que su Sobera-
na bondad es amable sobre todas las cosas, no siendo pos-
sible, que un hombre pensando en Dios con atencion, aun
con solo el discurso natural, no siente en si un cierto
impulso de amor, q^{ta} la secreta inclinacion de nuestra
naturaleza suscita en el fondo del Corazon al primer
conocim^{to} que de el recibe. y segun, que mas, ó menos
el entendimiento humano con la luz, que de Dios
luz^{ta} en su natura, mas se percibirá
fija sus ojos en la Summa grandeza del Divino Ser
y en el origen, y perenne fuente, y manancial de todo
bien; ^{quanto con} ~~cuanto~~ mas claridad le conoce, y ve que es
amable, ^{tanto se} ~~de lo que~~ naze mas eficaz la inclinacion de un
se con su principio, y soberano ^{Autor} ~~Quero~~ en que pervieron
Los Platonicos nobilissimos entre los Philosophos la ver-
dadera felicidad. y Verdaderam^{te} seemos en sus
escritos, y en los de otros grandes Philosophos testimonios
tan grandes, no solo de un alto Conocim^{to} de Dios, pero
y tambien de una fuerte inclinacion á el, que para may
admira á lo que Los seemos.

Es por tanto amor

como confiesa S^r
Agustin Mi P.

No. 3.

lib. 4. de las. 11.
c. 23

Socrates el mas elevado entre los Philosophos claramente conocia la Unidad de Dios, y tenia tanta inclinacion a amarle, que como dice San Agustin Mr. S. Muchos han creydo, que nunca enseno la Philosophia Moral con otro fin, que el de purificar los Espiritus para que mejor pudiesen contemplar el Soberano Bien, que es la muy unica Divinidad, y en quanto a Platon el se declara bastantemente en la celebre definicion de la Philosophia, y del Philosopho, diciendo, que Philosopho no es otra cosa que amar a Dios, y que el Philosopho no es otro que el amante de Dios. Que dice el Gran de Aristoteles, que con tanta eficacia aprobaba la Unidad de Dios hablando de ella sin decoramiento en tan-

Las partes?

No. 4.

O Grande Dios eterno! Los Espiritus grandes con tanto conocimiento de la Divinidad, y tanta propension a amarla no tuvieron fuerzas, ni aliento para amarla bien: por las criaturas visibiles conocieron las cosas invisibiles de Dios, hasta su eterna virtud, y Divinidad, dice el S. Apostol; De modo que son inexcusables, porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como tal, ni Le dieron gracias, que era de su; que no Le glorificaron por todas las cosas, no habiendo tenido resolucion de dexar la Idolatria, antes comunicando con los Gentiles, deteniendo la verdad, que conozián en injusticia, prisionera dentro de su Conscienca, y anteponiendo la honza mundana, y el vano reposo de su vida; se desvanecieron en sus dis-

libro sup. l. 9

cuero. Causa lastima grande ver a Sócrates (á lo que dice Platon segun San Agustin) hablar ^{quando} de mor-
 tua, de los Dioses, como si huviera muchos, sabiendo tam-
 bien no haver mas que un Solo Dios. No es lo a La-
 mentable, que Platon ordinase sacrificios a varios
 Dioses, sabiendo bien la verdad de la unidad Divina?
 No es digno de Lagrimas que Mercurio Trimegisto
 tan ^{pe} lamentase, y planese la destruccion de
 la idolatria? Pero sobre todo admira el poble, y
 buen hombre de Epicteto, porque es compassion ver
 este excelente Filosofo hablar á veces de Dios con
 tanto gusto, sentimiento, y zelo, que le podriamos ju-
 gar por un devoto Cristiano, que sale de una pro-
 funda y santa meditacion; y con todo esto en otras
 partes de lance, en lance hace mencion de los Dioses
 á lo gentil, y conociendo tambien la unidad Divina
 y gustando tanto de su bondad; no tuvo el santo
 zelo del honor Divino para no forzar, ni disminuir
 en materia de tanta importancia. Lo que podriamos
 decir de ~~Sócrates~~ Sócrates de todos los demas Filosofos
 Antiguos tan celebrado, como Aristoteles, Hipocrates,
 Seneca, y otros, que vivieron en el Gentilismo. Duxo
 de mas dezia á esto, sino que la naturaleza humana
 miserablen^{te} herida por el pecado, haze como las
 palmas, que tenemos por acá, que verdaderam^{te} lle-
 van algunas producciones imperfectas, y como en ayos
 de sus frutos, pero el mayor de ellos maduros, y zazona-
 do, se queda para regiones de mas calor; asi el human.

Ag. 1. ubi supra l. 12
23, et 24.

franc. de Sales
lib. 4. p. 1. de
Amor de Dios
c. 17

ex. 1. franc. Sales.
ubi sup
+ como dice el 1^o
Obispo Sales

no Corazon produce naturalm^{te} ciertos principios
 de amor de Dios, pero llega hasta amar sobre
 todas las cosas, que es la verdadera Razon del amor
 debido a esta Suprema Bondad; esto solo toca a los Co-
 razones animados, y asiñados de la gracia celestial
 que se hallan, y estan en el estado de aquel Divino
 Fuego, que el Hijo de Dios vino a meter en la Tierra
 labrada de los humildes Corazones, y pretende ^{mas,} ¹²⁰
^{mas, y mas} y ^{mas} encenderlos, y alentados.

N.º 5.

De esto Claram^{te} se infiere el grado de felicidad a
 que puede llegar el Hombre mortal con su tra-
 bajo, y fuerza; porque siendo indubitable, que la
 felicidad humana consiste en la Sabiduria, esto es
 en el Saber Sabroso, con el qual se delecta la su-
 prema potencia de la Alma, que es el entendim^{to}, a
 quien sigue la Voluntad saboreandose en el objeto a-
 prehendido por el entendim^{to}. Uniendo con el por
 amor, y descansando en el; siendo por otra parte
 este Conocimiento, y Amor tan imperfecto, y por si
 tan esteril, ^{como diximos,} que no puede producir efectos verdaderos
 sin el Socorro de la Divina gracia; se deduce, que el
 grado de la felicidad humana sin el Divino Socorro
 por si es imperfectissimo, y como un aborto de la
 verdadera felicidad; pero sin ^{el} ^{auxilio} ^{de} ^{la} ^{gracia} ^{de} ^{Dios} ^{no} ^{se} ^{alcanza}
 de la perfecta felicidad, la qual ^{se} ^{alcanza} ^{como} ^{el} ^{perfecto}
~~amor~~ solo puede dar aquel Señor, que assiste a los
 soberanos, y da gracia a los humildes, a quienes da:

+ en el sublime cono-
 cimiento de lo sim-
 plicissimo Verdad.

|| por Amor

H. in spiritu y
 in la Vida

por este 16 y
esto amor

exclama el alma ilustrada: reconociendo la imposibili-
dad ^{por} de sí misma para ^{este} tanto, y casto amor, dicen:
do con el G. August: Da Domine quod jubes, et jube
quod vis.

No. 6.

Pero porque la inclinacion, que tenemos por naturale-
za a este conocimiento, y amor Divino sobre todas las cosas
no en balde ha quedado en nuestros corazones; el modo
con que, o el como, se puede hazer mas perfecto este
grado de felicidad, de que hemos hablado; es: apli-
candonos firmemente a este conocimiento, y amor, que ganandolo
assi; la dulzura de la Divina luz no dara algun
bocoro, con que podamos passar mas adelante; y si
continuamos con el, la bondad paternal de Dios,
nos dara otro mayor, y nos llevara de bien a mejor
con toda suavidad; basta que nos conceda aquel mas
perfecto grado de felicidad, aque no impelle nuestra
inclinacion natural; pues es cosa cierta, que al que
~~hacemos poco~~ es fiel en poco, y haze lo que en si es,
La benignidad Divina, no le niega jamas su assi-
stencia para adelantarse de mas en mas, especialmente
abstrayendonos de las cosas inferiores, y elevandonos a
aquellas cosas, que son mas alla de nosotros mismos, por
que siendo el hombre una media naturaleza entre los
Angelos, y los Animales; partiendo de la naturale-
za Angelica en la parte intelectual, y de la bestial en la
sensitive, y ^{quede} ~~quede~~ por medio del exercicio de su
Vida, y continuo cuidado de si mismo ^{en} ~~en~~ apartarse, y ab-

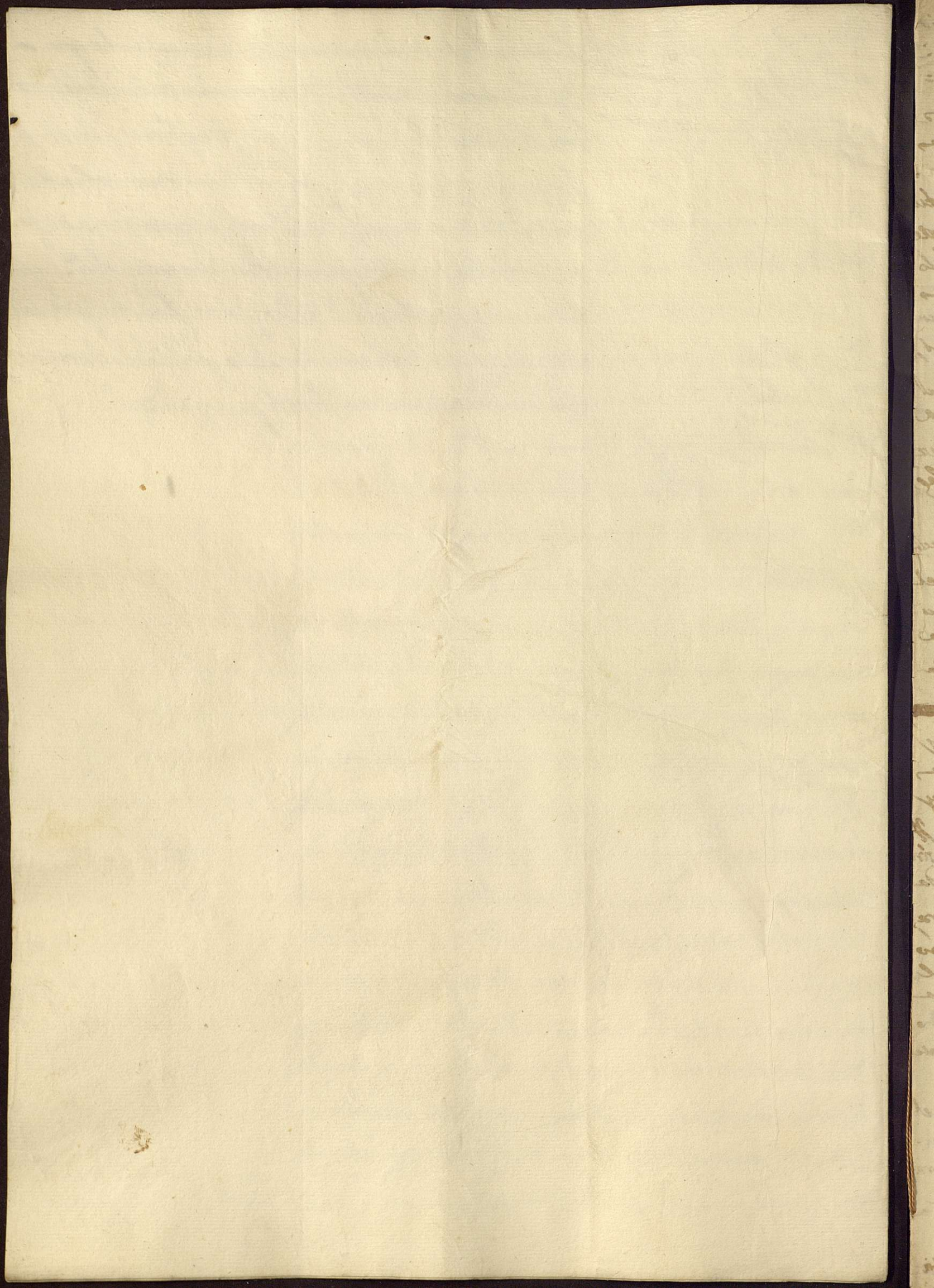
que es lo tercero
pide mi consejo

P. En las cosas espirituales, e intelectuales

De las sensib. y mo.
ceriales y ^{representando} ~~representando~~
lo superior de sus
grados de orden de T

Strabon⁺ de esta mediana Condición, como que
~~aplicándose y practicándose mucho en las lecciones~~
intellectuales; ^{+ consistir en} se combata mas semejante á lo Arge.
de donde
las con sus operaciones, y como elevándose sobre su
mediana Condición; se hará mas proporcionado, pa-
ra entender aquello, que es sobre todo entendim^{to}, y
amar mas perfectam^{te} á su último fin, en que
consiste, como sobre diximos, La Felicidad huma-
na en esta nuestra miserable peregrinación.

+ grado
de quietud que
de natura
mente mejor
8.º Octubre de
1738



148 Ligell,
núm. 3 (9)

UC 664

+
soriamente

Habiendo en singular Direccion (laudatissimo Athenaeo)
 elegido Idea tan solida, Doctrinal, y deleytable para las
 Asambleas deste dia, juzgo mi Solicitud fuera irrogar
 la mas notable injusticia de advertida Conocimiento
 de un dignissimo Vicepresidente, y le temiera el
 desuydo de la Doctrina de Julio en lib. 2. de oratore
 de ~~haber~~ de conformarse la Introduccion con el
 cuerpo de la Academia, y fuera acreditarme lo de
 Oficio sobre esta Noticia, si no correspondiera al prin-
 cipio y cuerpo de los Trabajos mi Conclusion. Logre
 por especial favor la prosecucion de la Idea tan
 sea en la Invencion, y tan solida y probable
 que executada con tanto cierto ojo vuela atencion.
 Sobresalto mi Animo esta variedad gustosa que con-
 tituyo la Academia resuscitada de Neopago de Athenas
 en su Emula Barcelona, porque haver de Vexar los
 Assuntos era exponerse a ~~hacer~~ se si tanto a con-
 trariar estilos como ~~para~~ tentar delicadezas de Vel-
 petos. Añadióse a mi Confusion la dificultad de
 introducirme con el Oficio de juez al ~~Asesoro~~ de
 viendo de primar juicio sobre el juicio de los mismos
 Juezes, Arcones, o Thasmotetas, que habiendo adu-
 vno en su ~~Questio~~ publicado sus juizios, arrojaron
 quantas palabras, tanto sentencias. Fluctuando pues
 con animo en esta gravissima Duda, y dificultad de
 introducirme al Neopago, vusitose en mi memoria
 la introduccion de San Pablo a ~~Asesoro~~ de Athe-
 neo: confirmandome principalmente esta espe-
 cie de ~~Orator~~ de Augusto Cardinal sobre la Ocasion de
 introducirse el ~~Agobto~~, en tiempo que los Sto-
 ycos, y Epicureos disputavan la Question en que se
 establecia la felicidad: Stoici, et Epicurei... Con-
 tendebant felicitatem in sola animi Virtute ponentes
 qui inter se discordantes, Agobto unanimiter impugnabant. Ana-
 diendome para introducirme al Vexamen la especie
 del Agobto de Panaxas, ad al. Neopagorum el juicio.
 Statuit diem, in quo judicaturus est. Manteniendose mi
 vezon en lo selio de la Idea, resolvieme ir a la Abbe-
 nia de S.^{ta} Catharina para consultar alla mi pensa-
 miento con el mismo S.^{to} Pablo, como expere en unodo
 al ingreso de aquel sagientissimo lugar, me abrisse

el paso a mi Introduccion. Llegué a la librería,
y encontrando a Sr. Juan, que en el ejercicio de Bi-
bliotecario, merece Copirista y Borta de P. Maestro:
dixome que asunto tiene o que libro pide? Res-
pondile: Amigo: estoy en Confusion en la Historia de los
Griegos, sacame el Tom. 1.º de Hugo Cardinal, que en
el Se de Consultar S.º Pablo sobre esta mi Confusion.
Piese con semijocosa Modestia; diziendome S.º S.º No do-
do que los Legados queden dar Not.º de qualquier parte
por haver evangelizado en todo el Mundo, y S.º Pablo
en particular de la Grecia, por haver predicado en Berea,
Thesalónica, Atenas, y Corinto. Pero estando S.º segun
juizo / de Academia, para noticia de Historias griegas,
de peso por Din de sagrada Escritura. Nuestro S.º General
entre muchos gran Simos Hombres, y mando venir para
instaurar a sus Hijos, no remitió uno, que saliera a luz
en el Mundo, grande, Nuevo, o gran cosa, que en las
Noticias griegas es un Tesoro por su erudicion.
Hize de presente a mis Ofos en una Mesa, que congueta
con un aspecto el mas visible, y en Lengua Latina el
mas elegante, me dixo. Aqui estoy para servirte, conduci-
do por la mano de Sr. Juan Bibliotecario, que me maneja
a su arbitrio. Si de Sacerdote que quieras, que quedara sa-
tisfecho tu Dece. Expliquele mi empeño, su Idea, y mi
Buda: para introducirme por el Arcopago. No hay
Cosa mas facil, dixo, que entrar con acierto y saber con
desempeño a este encargo. Vengan Plomo, y Draco, y
Salon) para guiar este Cencor de nuestro renacido Ar-
ropago: y tu sigue sus dictámenes, que con ellos se vin-
culan los aciertos. Lee la Decision de cada
Thasmotera, que ellos mismos se formaran la censura,
sin declinar en agio la Verdad de la Justicia - que no
han de pitar la transgression de las Leyes, lo que en el
mismo Arcopago son Legisladores. Acepto gozo
mi gratitud el Beneficio, y como resuscitado el animo
de tanto angustia: informados de ver y puntualmente
de los Asuntos, di mano al Pien de los Papales.

Fue el
Jumero el del P. L.º Sr. Joseph Mercader, que como tan in-
trinfico en la Abrevia, se remittieron al P. Provincial para
la Censura, que como apocreador en S.º Cathilina,
no quizieron exponerse a un destierro.

Remose el Asunto del S.º Sr. Joseph de Pinos, cuyo Papel ga-

pareciendo tan audaz contra los filosofos, le condena
nava por inuiso a los Convicis, y en particular con-
tra los muertos, por ser en esta materia Draco
en sus leyes severissimo. Defendiose solon, precin-
diendo el Christe profeta, y poetico, del Convicio in-
vectivo. Como en lo moral funda bien la razon
su intento, le da indulgencia a los q̄ parecian
Delitos.

3
Siguiose el Sr. D. Salvador Sanjuan impugnando la
opinion de contribuir a la felicidad en la pobreza sola,
y al oir la impugnacion sonrieso Draco y dixo que
hubiera celebrado su exordio, si se le hizieran presen-
tes los filosofos que mantuvieron aquella opinion,
y como que el sabia otros fundamentos reservados.
Iva a despreciar lo restante del empeño: a no replicarle
el prudente Solon, diciendole: poco importa, que no abes-
tigue con ellos, quando las razones tan superiores exce-
den, que haze evidencia de muchas, que aquellos Oro
convicieron; siendo validissima la razon, con q̄ la destruye,
quando se posehen con sobrealto, y no conocen Ocu-
racion.

4
Inmediatamente se lehi el Assunto del Sr. D. Fran^{co} San-
juan en que prueba que para complemento de la felizi-
dad se requieren los bienes exteriores, en que se en-
fado Draco, que nunca pauido de intereses, antes o-
puesto aly riqueza del Mundo; dixo, q̄ tanto Oro? o que
tanto barro? este es avaro sin duda, pues no sabe lu-
zir cargado de Oro. El mismo concepto, q̄ haze de
Tantalo le condena a la misma Pena q̄ el padece.
Solon responde, q̄ en Papel Moral, no se ha de mi-
rar tanto el aliño poetico, como la etlica solidez
del asunto. Y siendo el Oro el bien exterior que may
parece con el se arguyen felizmente los demas exte-
riores Bienes.

Vino por ultimo al Cabo desta jornada el Sr. D.

Pablo de Dalmaze, y Lehido su papel, dixeron
lo dos, que no entendian ni el Assunto, ni la de-
zima, y que en sus Tiempos no conocieron a esse
que dicen San Juan Chriothomo, aseny dicen q fue Sise-
go; y que entendian menos del Diabolo y de la Cruz,
que por ellos ^{eran} mandados en Athenas estos terminos.
De sob havian oido ser un hombre paciente, que
le imite el S. D. Pablo esperando la censura en
otra Academia, que tendra tiempo el fizcal pa-
ra el Vexamen.

Estacion 2^a

Entramos en la Estacion segunda, Leyendo por entrada
el asunto del S. Barion de Doceagos, en que haze
relacion de los filosofos, que constituyeron la felicidad
en los bienes del Cuerpo. Oyeron Draco y Solon
el trabajo del S. D. Antonio. Draco llevado de su Na-
tural Obsequio, iba a Condenar este Cuerpo por man-
tuoso, y ala violencia de sus sangrientas Leyes, man-
dar cortarle la Cabeza, y mas quando le parecia mal
inclinada a su Cuerpo. Pero Solon, siendo de
tan benigno Senio, como amante de la Rectitud
de la Justicia: le acordo quanto le devian por la
colleccion de tantos Patrios Doctos, Complaciendo
con tanta Variedad de Noticias a los presentes Ex-
celsos. Diciendo ahen en la opinion, y conser-
davan, Menudencias hermosas, en que se di-
guian; perdonando la sencillez del estlo, por
conferme ala sencilla Narracion q requiere el
assunto.

2
Siguiose el Papel del S. D. Gregorio de Prato, que
cantando ala Harmonia de la Lyra, los mila-
goros de la Hermozura irritó a Draco, que
disgustado en lo delectable, alimentado solo de los
rigores de la Justicia, iba a condenarle por causa
del deleyte; ano detiene el Socico de Solon,
que con pausada flemma, le acordo el Caso de sus

Ministros, en el Arcopago, al quitarse el Ve-
lo La hermosura de Pline, y Como que juz-
gandose felizes de ver tan soberana belleza,
La juzgò innocente el tribunal de su rigu-
rosa justicia; Sonrojose Draco, respondiendole
No se si mas del sonrojo, q del enfado: Pues
Yo tambien le perdono.

Oye Dagon con desabrimiento el asunto del Sr. D. Ha-
mon de Porsich y de Camps: exclama preguntando por
La demonstracion, que se espera, y dize que no la
encuentra. Critica La Invocacion por paolixa, quan-
do atiende con impaciencia La sobranca, y dize
por ultimo, que el empeño no pidia por contribucion
moralidades. Alaba solon el modo dulce, con q
la Vajon se gondera, siendo el medio mas efficaç
para captar el animo, y dize, que basta para su-
perar el encargo solo la parrnosa expresion
della quinta octava donde en una breve Relacion
dela Herenteaz hazana, eleva ala heroica fe-
licidad La fortaleza.

Siguiose La lecion del Papel del Sr. D. Juan de
Cagarriga, congratulando en su Asunto, al Coa-
cademico el Sr. D. Joseph de Pinor, augurandole de
su acertada eleccion La felicidad. Dixo Sanudo
Draco este se atreve à exixivir de Matrimonios
dando a entender, que ignora sus fines. Su fin prin-
cipal segun las Leyes es La procreacion de los
Hijos, a que està obligado a la instruccion, y se-
gun mis Sanciones, baxo Pena Capital. Ignora que
del Soneto es parte de su entendimiento? Y si e:
su Hijo, con que erudicion le ha sabrado? Yo:
Interrumpio temperado solon, que templò en
esta ley de Draco La Crueldad, moderando la
Pena, por la falta de Doctrina de los Hijos, que
quedassen este libre, de la obligacion de alimen-

tar a los Padres, ponderando que el Honeto Hijo
del Entendimiento del Sr. D. Juan, no le faltava su
instruccion. Luzen en el Los primores de la Poë-
sia Las Particiones de la Rhetorica la fuerza de
La Maeion de la Dialectica. Por fin, dixo, no
quede precisado este Hijo alimentar su Padre,
que ya tiene este muchos otros que le mantienen
con esplendor, y luzimiento.

Sucedio a este asunto el del Sr. D. Bernardino de
Padallas, y tan demerado anduvo Draco al oír la
Proposicion deste Metro, que estuvo para pegarle contra
Socrates por eleccion tan indicieta publicando en
su abono la espuesta practica de la experiencia.
Y mas dixo, estimandose el de filosofo; que aseguro,
que havia sido el mas feo de los vivientes. Disti-
mulo como por descuido, habia solon prudente hizo
que reparasse en la Union tan estrecha con que
el cuerpo abraça el alma. Y si el cuerpo toma
de ella del principio radical vigor para el mo-
vimiento de todas sus facultades; si son agaces
estas, aquella ha de ser ~~aguda~~ mas aguda, que es el
Intento que prueba la señal del contribuir lo her-
moso a lo Heroica.

Estacion. 3.^a

Empezamos la tercera estacion, con la entrada de la
pel del Sr. D. Felix de Almar acordaron Draco, y So-
lon, que el estilo del cuerpo, no corresponde al del
exordio, y que en el epilogo no havia que reparar,
que porque faltava, no le pudieron Leher. Con
todo comparivo solon, precindio la disertacion
Academica, de una perfecta Oracion Rhetorica;
y aunque esta necessariamente le requiere,
aquella no le necesitava.

Con esto passamos al Assunto del Sr. D. y Can. G.
Padro. en que la seriedad de Dracon no pudo
tolerar sin enojo, que se creyera poderoso

impugnacion de opiniones el echar a los pobres
filosofos una pendeñcia, quisiera manteniendo su
antigua arrogancia a semejante pregunta no le
hubieran respondido por desprecio; pues que en
sus errados desaciertos escribieron mucho mayor
dilatada la serie, y clase de error Bienes,
sin que le satisficiera el modo admirable para
la formacion del Alexoe; pues no quizo que
sus pruebas de Vedux diesen a milagros, que
captivan la admiracion; pero no, el entendimi-
ento. Pero Solon mas modesto dize que no es
pregunta sola, la del erudito Poema; pues que
con Razon destruye todas tres clases de Bienes, que
por el Oro, Salud, y Virtudes, todas se comprehen-
den; sin que aquel modo admirable destruya su
fundamento, quando sirve de Valentia a la ex-
pression del Concepto.

Le yendo el Assunto del Dr. Joseph Vinyal; aque-
to con impaciencia el Rigido Dracon lo Difuso de
este juicio; y prorumpio, si quexia, que adviriese a la
Razon por la abundancia de razones; y acordando
su antiguo Saconismo; epilamio: O! Infeliz ju-
risprudencia! hasta en ti se reconoce la Vicicitud
de los Seglos. Y haziendosele cuenta arriba lo Violento
de la Virtud, alla en lo fragoso del Monte, quando
toda Violencia exultaba de por si mismo qualquier
acto Virtuoso: interrumpiolo Solon, conociendo la
perversidad del Genio, y dixo: que mereciera tal
primer Classe, si hubiese llegado a su tiempo, que
no puede con breve informe oirse Causa de Con-
sequencia, que luce en bellas Narraciones, y son Soli-
dos sus fundamentos, que la Opinion de estoico de-
cade mas bien descaita, la division de las Vidas no
pudo ser mas perfecta y que la Conclusion del Oro-
deno Corona bien el intento.

Sobre el Papel del Dr. Isidro de Montero, turbore
Dracon impetido de su Natural audiente al ohyr

aquel camino de implicancia, y venerando la hu-
mana felicidad, como su Sagrado Arcano, estava para
prorumpir en terminos de sentimiento notable,
a no haverle suspendido el Compañero, para evi-
tar el escandolo; y desquito sus enojos diciendo,
que tardó tanto tiempo la prueba de la sien-
cia, que creyo q se le huviera olvidado; pa-
reciendole superfluo todo lo de honores, riq-
uezas, privançias, y Beldades; que como decia, es tan
colerico, quizo luego llegar al caso. Purote en
quiza quietud y solon Pacifico, diciendo que
la implicancia fue solo rasgo de la Pluma;
pues que no ignora nadie, que la humana felici-
dad es en terminos razonables; lo de honores,
riquezas, Privançias y Beldades, es argumento de
Nisismo; que si esto la comprehende, preciso es,
que estè en alguna parte: Siendo la trasiçion
de la ciencia un bello y primoroso esmalte, que en
el progreso estudianto, promete prosperidades.
Entra ahora el muy Do. P. Do. Ant.º Andreu y Maso,
con su Romance endecasyllabo, sobre el qual
al acabarse, dixo por verso Dracon que le sirvio
de molestia a su atencion, la perplexidad tan
dilata, que como tiene el espiritu tan prompto,
dezeava la Resolucion mas presta, y elevarla
con fundamento. No supo disminuir a quel:
Criada proporcion del ser divino; y que se ve-
novase la Memoria de divinidad de opinio-
nes, materia en aquella session misma san-
contravertida, diciendo que se disgusta, de que
no puede hazer concepto de ciertas luzes obscuras.
Respondiole entonces solon, esto venero Yo como
Arcano; que aunque tampoco comprehendo
aquella proporcion Casada, que oyo su fama
La perdicion, y muerte, no se lo que en si
ocultan tan misteriosas palabras, que con ve-

novacion las Oyo, y Callo: a mas que lo primoroso
de lo Racional, racionable, elevacion de la mente,
travazon de actos, y habitos cautivan a mi espi-
ritu con todas sus facultades.

Lo Rigido del Aspecto de Dracón, parecio enardeirse
al acabarse de leer el Epigramma del S.^r S.^r Gene-
sio Padre; y como tan formal en su precepto, dixo
si era conveuido en elogio, lo que se exeyó in-
vectiva; que hasta el Verso sed Cave eran
tanto los Encomios de las Ciencias, ofreciendo
que con ellas se llega a tocar al Cielo, que no
sabe ~~que~~ como podria salir de la Resolucion, que
se espera; y mas quando el horror de aquel
Cave le funda solo en contingencias: non forte
deceat, forte placeat, sin asirse en seguro funda-
mento. Pero el placido Solon replica, no des-
para, que ya el primer Distico supone sola la
Virtud digno Ornamento del Heroe; que el elo-
gio de la Ciencia es solo, porque luzga el con-
trapejo, que es prueba de su valor el escarmin-
ento de Icaro, con el exemplo de Dedalo; y que
al fin para el mismo estudio, exeluyendo
Orionidadady, es orta elegir el medio.

Llegò en fin el asunto del S.^r P.^r An. Apustin Mi-
nuant, que tomándole con mucha Veneracion en
sus manos dize a Draco, y Solon: Si vanse
Señores, Ohyr por tomate este Papel, que tengo por
cierto de de Causales mucha Novedad; y admi-
racion. Oyeron atentos; y unánimamente con-
sensos respondieron los dos: No llegamos a al-
cançar este genero de felicidad. Esto dos acordamos
era lo que en nuestra Patria Athenas, propuso el
que llamays S.^r Pablo, introducido al Ateopago, pro-
poniendo en una Nueva Religion, la Resurreccion, el
juizio, y la immortalidad. En este asunto un-
geniammente confesamos que no llego, ni

vilt & los Arceobispos forman un tot tan admirable, perfi de l'ordi-
se conformaria, a que Jo també donia conformarse perquè
fes tot un tot. Sant - Atanyas y Verpamen.
Inverguí saber la Idea, que havesen d'hyt: però es it
que esta esta Acad. constituida | y tant be | en Arcopá-
go. y ha judicat de vortres y vrey detot lo mon: me
quedi confusissim. Pensant haver de introduhir me
juzge del Marçop Theymotèses, y cada hu en son
judici hauran d'aver las mes judicifas sentias. Jun
reflexió tu has de predicar los judicij dels marçopos
juzges del Arcopago? me vira Nigar ab codenas
mes q' en deo, quel traucher a dajoras devant las
Sala. Que fare digui, o desampenarse, o gatió
Martyr. Ab esta especie perfi ab la resolucio de
s. Pau de entrar al Arcopago. Y encara que no ha-
ria de entrar al Arcopago con lo Apóstol. predicant
Christus Crucifixum, sino ab elal qual entraxi:
ab tot me resolví consultar ab ell me entrada
y peris anar a trobarlo en la Ribera de s. ~~Joan~~
Castellina. Consulti ab fr. Joan (que es molt sord
dretre) me deo: y ab un Sany de Marçopos
me dexer de escripturas. Truít heio ho ha ar-
hans non que per cosas de Grecia es un Orador.
Presentantme allí devant la Taula, y lo qual an-
sultat sobre mon Encarrech, y assumo de Arcopago
me feu presents dos Subjectes, y ab las Reverenday
me oflucien la Idea de mon verpamen. Estos
foren Dragon y Sabon q' formaven las Reys del Arcop-
pago. Digui bon pensament per judicar ab lecturas no
hi ha mes q' mudar las Reys y per entenderlas jera
aplicarlas ab acort, no hi ha cosa mes vbl q' consultar
ab los marçopos Negiladors? Destiguim luego de la
Adenas del temor, y animanome ab los Cortay d'hy dos
Veytes Barbus. Jo no temi lo entrar a formar la
Judici del Capos. Segui vllada aly tres Salas
del Arcopago y començans per la primera la ac-
vita de la Sentencia de n. digui deyor Dragon
que judici dech fer del judici de est Theymotèses?
Sobre vortres paysans Grechs, que lra per test-
nig de San Proci?

Respondieron a el Pape Juan D. y S. que des
legaron a Sant. S. Pau, ~~La Resurreccion~~. Per
sin no llega nra filos. ni nra jurisperit. a la ~~compre-~~
hension de tanta gloria. levante Confeso los por al
Cielo di infinitas gracias a Dios, que se digno llamarnos
a tanta gracia y tanta gloria; ditas a los des por el
grande Beneficio, de haverme desempeñado en
tan ardua empresa; y te las doy infinitas / ~~Pa-~~
p. mo Neopago) por haver ^{tolerado} sufrido tan benignam.
mi Confusa; no obstante lo Perseverante del Dragon
en sus juizios, quando en lugar de hincarse en el
con sagre de Leyes: Como dice Aristoteles:

Videmus, Viri iudices, Draeo legumlator
Non abramento, sed sanguine, Leyes exarasse.
Cuenta esto Herodoto de la Namana Dragon y no hom
bre, que no son por su aspeya, de hombre sino de
Dragon sus leyes: Herodotus Dracones legulatores
Dracones appellabat, quod Reges ejus, non hominum, sed
Draconum essent q. aspeya. Confeleste con la benigni
dad de Solon, si es que en la Confusa de tu anima
Rayo Contrado benignidad. Con esta ~~que~~ Confusio
y de justicia que lo demas pudo dejarlo la embra
vomitando con boca de Dragon el mas
Veneno. Sigue en tus estudios ~~estas~~ progresos
que dichos ~~son~~ caminan al grado mas heroico de
las felicidades, y te asegura mi deseo affecto
para tu Mayor Credit y gloria de Patria.

Oygan Les dije, por tomar este Papel, y ha de causarles, sin
Duda alguna novedad. Respondieron Confusos y Unanimes
Los des, no llegamos a alcanzar este genero de felicidad.
esto vos acordamos era lo que en otra no propuso
del q. Namay: S. Pablo, introducida al Neopago, pro
poniendo una Nueva Religion, La Resurreccion, y la
immortalidad. En este Assunto impensadamente confusa
mos, que no llega

+
el juizio

